

NUMERO 39

B **LETIN** **INFORMATIVO** **PARA PERSONAL**

CUARTEL GENERAL DE LA ARMADA
DEPARTAMENTO DE PERSONAL



BOLETIN INFORMATIVO PARA PERSONAL

NUMERO 39 - MARZO 1984

SUMARIO

PORTADA:

Maniobra de aprovisionamiento. Estación de Popa. A bordo de la Corbeta «Infanta Cristina» (F-34).

El contenido del Boletín es únicamente informativo y bajo ningún concepto podrá ser interpretado como Reglamento de Personal ni ser invocado a efectos de procedimientos administrativos de ninguna clase.

La información contenida en el Boletín no constituye materia reservada, pero no podrá ser publicada sin la correspondiente autorización.

La tirada del Boletín está calculada en base a una distribución que permita que cada original sea leído por unos seis miembros de la Dotación.

Depósito Legal: M-6648-1970

Imprime: ROYPER

Julián Camarillo, 53-bis. Madrid-17

Fotocomposición: INDUPHOTO, S. A.

Titania, 21. Madrid-33

	Página
Pascua Militar 1984	1
Nuevo Almirante Jefe del Estado Mayor de la Armada	7
• Cincuenta y Cinco Crucero de Instrucción del «Juan Sebastián de Elcano»	8
¡A sus órdenes, Caballero!	11
Puesta a flote del submarino «Mistral» (S-73)	12
• Aires de renovación en la Escuela de Suboficiales La Zona Marítima del Estrecho entrega una bandera a la Compañía de Guardiasmarinas	14
• Nuestro Museo Naval	19
• El Instituto Hidrográfico	20
• Traslado de los restos mortales del Capitán General de la Armada, Excmo. Sr. D. Francisco Javier de Uriarte y Borja, al Panteón de Marinos Ilustres Entrega a la Armada del Submarino S-72 SIROCO .	24
Rescate de once pescadores por la 5.ª Escuadrilla de Helicópteros de la Armada	28
Corbeta «Infanta Cristina» (F-34)	32
Entrega de la Bandera de Combate al Calarredes «Ciclope» en la Villa de Palamós	33
Escuela de Submarinos «Almirante García de los Reyes»	34
Destructor «Churruca» (D-61)	37
Antiguos sellos utilizados en los buques de la Armada	38
Cuartel de Instrucción de Marinería de El Ferrol .	41
Bodas de Plata de nuestras promociones	44
Parcelas Marineras:	
Visitas de los Presidentes del Senado y del Congreso a Cartagena	46
Visita a Cartagena del Vicealmirante de Escuadra de la Armada francesa Jean Paul Orosco ...	49
Esteban Arriaga expone sus Marinas en la Galería Kreisler, de Madrid	50
Concursos de Belenes en la Armada	52
Tres flash en el Arsenal Militar de Cartagena	54
Actividades de nuestros clubs	55
Deportes:	
• La Comisión Naval de Regatas de Cádiz	56
Doble triunfo de la Armada en Vela en la Regata Festival IOR	58
Centenario del Judo	59
Semana Santa Cartagenera	59
OFIPER Informa	60
Turismo educativo del marinero	63
«... a todos, gracias, por vuestra colaboración» ..	64
	3.ª C.

PASCUA MILITAR 1984

Como viene siendo tradición, desde que la estableciera el Rey Don Carlos III, el pasado 6 de enero el Gobierno y altas representaciones del Ejército de Tierra, de la Armada y del Ejército del Aire concurrieron al Palacio de Oriente de Madrid, para la celebración de la Pascua Militar con Sus Majestades los Reyes de España.

conseguir que se conserve a través de los tiempos y de las vicisitudes que puedan producirse. La unidad se acredita con la sincera identidad de criterios en lo esencial; con la coincidencia en los elevados fines que constituyen la misión de las Fuerzas Armadas; con la fusión del pensamiento de los militares en el deseo de servir a España por encima de todo.



«La unidad se acredita con la fusión del pensamiento de los militares en el deseo de servir a España por encima de todo.»

Su Majestad el Rey Don Juan Carlos I, desde el Salón del Trono, dirigió a los presentes y a todas las Fuerzas Armadas un Mensaje del que hacemos el siguiente extracto:

Queridos compañeros: Un año más me reúno aquí con vosotros para conmemorar esta tradicional fiesta de la Pascua Militar y expresar mi felicitación más sincera. Acto seguido habló de la UNIDAD: Quisiera deciros cómo, a mi juicio, debemos reconocer ante todo la necesidad de nuestra unión y esforzarnos en

A continuación trató de la DISCIPLINA: La disciplina ha de sentirse interiormente, como obligación que está por encima de las imprescindibles manifestaciones externas, y en las que se basa la cohesión de cuantos integran las Fuerzas Armadas.

Sobre la virtud del PATRIOTISMO expresó: El patriotismo no sólo tiene su clave en el amor a la Patria y en la entrega incondicional a su servicio, sino también en el reconocimiento de que la Patria no es patrimonio exclusivo de cada uno, sino que hemos



«La disciplina ha de sentirse interiormente.»

de compartir ese amor y esa entrega con todos los españoles. Y el patriotismo está también en saber admitir la voluntad de nuestros compatriotas legítima y libremente expresada, abandonando la tentación de que una minoría puede imponer su propio concepto, de lo que aquel servicio y aquel amor significan para el bien de la Patria.

En cuanto a la CONSTITUCION, S. M. el Rey dijo: Un servicio que está perfectamente definido por el acatamiento a la Constitución, a la que la institución militar, como todas las demás, está subordinada. El conjunto del Estado debe progresar según la Constitución. La Constitución es el límite del legislador, pero al mismo tiempo es su impulso. Así es como la libertad será jurídica y no anárquica, pacífica y no turbulenta. La Constitución es la que contiene los principios generales que avisan previamente al ciudadano de lo que puede hacer el legislador y de lo que no puede hacer.



«El patriotismo... hemos de compartir ese amor y esa entrega con todos los españoles.»

«La Constitución es el límite del legislador, pero al mismo tiempo su impulso.»

«El pueblo español está orgulloso de sus Fuerzas Armadas.»



Mencionó la INDEPENDENCIA DE LA PATRIA: Como Rey, como Jefe del Estado, y al ostentar, como consecuencia de ello, el mando supremo de las Fuerzas Armadas, que la Constitución me encomienda, me honro profundamente en compartir con vosotros y con la nación en su conjunto una misión que atañe a garantizar la soberanía e independencia de España, a la defensa de su integridad territorial y del ordenamiento constitucional.

Dijo sobre la REORGANIZACION: Una reorganización en las Fuerzas Armadas viene a constituir una necesidad constante. Supone la superación de criterios que van quedando anticuados o que la experiencia ha demostrado que son susceptibles de mejora. Y es preciso colaborar a estas reformas, sin dudas ni reservas.

Sobre la PAZ, puntualizó: La paz no se defiende con la debilidad, el desprecio de los valores patrióticos y la dejación del esfuerzo por fortalecer las instituciones armadas. La paz ha de ganarse y afianzarse por el diálogo, pero con el respaldo que la firmeza da a las naciones su capacidad de defensa y el acierto en la gestión de sus intereses comunes.

Su Majestad concluyó diciendo: El pueblo español está orgulloso de sus Fuerzas Armadas, de sus Fuerzas de Seguridad, y ellas, a su vez, se sienten ennoblecidas por estar al servicio de una nación cuya historia constituye una sucesión interminable de acontecimientos gloriosos.

—oOo—



«Me honro profundamente en compartir con vosotros... una misión que atañe a garantizar la soberanía e independencia de España.»

«La paz no se defiende con la debilidad. Ha de ganarse por el diálogo, pero con el respaldo que la firmeza da a las naciones su capacidad de defensa.»



La víspera, en el Cuartel General de la Armada, y según costumbre, el Almirante Jefe del Estado Mayor de la Armada don Saturnino Suáñzes de la Hidalga, se dirigió a todos los que lucimos, orgullosos, el botón de ancla, para expresarnos lo siguiente:

«La entrega del personal es absoluta y justo es que la Armada cuide de su bienestar.»



«Por segunda vez, desde que me hice cargo de la Jefatura del Estado Mayor de la Armada, tengo la satisfacción de dirigirme a los hombres que me honro en mandar y muy especialmente a los que en estos momentos se encuentran en la mar, para felicitarles de todo corazón con motivo de la Pascua Militar.

... Como punto de partida quiero dejar constancia que enjuicio el futuro de la Armada con moderado optimismo.

Porque *comprender* que España, por su constitución geográfica, es una Nación de Condición Marítima, es algo tan evidente que lo aprenden los niños cuando dibujan su primer mapa.

Porque *analizar*, con ecuanimidad, qué ventajas o peligros se derivan de dicha condición, puede no estar al alcance de todos los españoles, pero sí debe constituir una preocupación permanente de los responsables de la defensa.

Porque *valorar*, hasta qué punto, puede influir esa condición estática, utilizada como plataforma de proyección de un adecuado poder aeronaval, ca-

«La entrada en funcionamiento de Clubs y Residencias se ha cumplido al cien por cien.»



paz de controlar un área vital del tráfico marítimo mundial, es la mejor baza que puede utilizar un estadista para aumentar el peso específico de España en el contexto occidental y ante reivindicaciones históricas, que continúan mutilando nuestra geografía.

En otras palabras, las razones económicas, históricas, geoestratégicas y geopolíticas confluyen para señalarnos la orientación básica que debemos dar a nuestro esfuerzo defensivo ante los diferentes tipos de conflictos previsibles; y para mí no hay duda que, en cualquier supuesto, en lo que al campo aeronaval se refiere, la estrategia se moverá entre los conceptos disuasión y cooperación; y la táctica entre acciones ofensivas de objetivo limitado y operaciones de control de zona.

Lo que nunca podemos asignar "a priori" a la guerra aeronaval es la filosofía de defensa.»

En cuanto al concepto de programación dijo:

«Esta especial concepción se ha plasmado siempre, para hacerla realidad, en planes y programas, sistema que la Armada ha venido practicando desde hace siglos.

Lo que no es aconsejable es que planes, programas y subprogramas, explícita o implícitamente aprobados, se vayan posponiendo, porque ello puede acarrear funestas consecuencias en aspectos de eficacia operativa, construcción en serie, infraestructura de mantenimiento, niveles de repuestos y bajas previstas de unidades.»

Sobre el armamento de las Fragatas dijo:

«Tengo que señalar, porque está pendiente de decisión superior, que el sistema de armas de las fragatas FFG que se están construyendo en El Ferrol incluye, como elemento fundamental para la lucha antisubmarina y antimisil, helicópteros en versión



«Comprender que España por su constitución geográfica es una nación de condición marítima, es algo tan evidente que lo aprenden los niños cuando dibujan sus primeros mapas.»



«En los diferentes tipos de conflicto, en lo que al campo aeronaval se refiere, la estrategia se moverá entre los conceptos disuasión y cooperación.»





«En los diferentes tipos de conflicto, la táctica se moverá entre acciones ofensivas de objetivo limitado.»

LAMP, cuya necesidad y rentabilidad se ha explicado hasta la saciedad, al mismo tiempo que, en beneficio de la economía, se redujo el número.»

Puntualizó el concepto de economía, diciendo:

«La verdadera economía está en lograr, a base de calidad, reducir la cantidad, y que lo más antieconómico es construir algo que no sirve, aunque sea muy atractivo, por ello, es rotundo el fracaso de las teorías en relación con la utilización masiva de fuerzas sutiles como solución ideal.»

En cuanto al estado de los buques, expresó:

«Tenemos una Marina envejecida en un elevado tanto por ciento y esta circunstancia se hará crítica a partir de 1990, si no iniciamos a tiempo un nuevo programa de construcciones; sobre este aspecto que ahora reitero, volveré con posterioridad.»

Retrasos de la industria:

«Me preocupa igualmente que los plazos de la industria para la entrega de unidades no se cumplan, porque ello afecta a las previsiones de baja de otras a las que va a sustituir, y cuyo mantenimiento resulta desproporcionado a su eficacia real dada su edad, y porque, además, cualquier retraso incide en el precio, si no se trabaja a tanto alzado.»

Acerca del bienestar del personal, dijo:

«La previsión de entrega de viviendas, iniciación de otras nuevas y la entrada en funcionamiento de Clubs y Residencias programados para 1983, se ha cumplido al 100 por 100, y es éste un aspecto que me satisface extraordinariamente, porque la entrega del personal es absoluta y justo es que la Armada cuide de su bienestar. Me consta que aún queda mucho por hacer, pero pueden estar seguros que lo

«A lo largo de este año se botará en El Ferrol la primera fragata FFG, a la que seguirán con 8 y 16 meses de intervalo las botaduras de la 2.ª y 3.ª. Confío que en breve quede firmada la Orden de ejecución de la 4.ª y 5.ª.»

mismo que la actividad de la Fuerza no decrecerá, lo cual obliga a continuas separaciones y frecuentes cambios de residencia, velaré en todo momento porque los cabezas de familia que protegen en la mar, noche y día, los intereses marítimos de España, puedan tener, además de la satisfacción del "deber cumplido", la tranquilidad de que sus familias reciben el trato digno que se merecen.»

Al tratar de las nuevas construcciones, dijo:

«A lo largo de este año que ahora comienza se botará en El Ferrol la primera fragata FFG, a la que seguirán con ocho y dieciséis meses de intervalo las botaduras de la segunda y tercera.

En Cartagena se botará, en el segundo semestre de 1984, el cuarto y último submarino de la Serie 70.

Igualmente confío quede firmada en breve la orden de ejecución de la cuarta y quinta fragatas, y en el transcurso del año, la carta oferta de los helicópteros "LAMP" en ellas embarcados.

Con lo indicado y la continuación del armamento del "PRINCIPE DE ASTURIAS" se completará nuestro plan a medio plazo, que supone 29.930 toneladas que entrarán en servicio antes de 1990, si bien es verdad que en igual período las bajas totalizarán 57.420 toneladas.»

La situación para los años noventa quedó reflejada con estas palabras:

«Lo que realmente me preocupa es el quinquenio siguiente 1990-1995, para el que hay que tomar decisiones antes de 1986, dado los plazos de construcción de la industria naval española, porque a partir de 1990 las bajas se producirán en "cascada" y totalizarán en 5 años 100.230 toneladas, que incluyen el 100 por 100 de nuestros actuales destructores y el total de la fuerza de transporte anfibio; y esto sí es grave, aunque ahora lo veamos en lejanía, porque no hay nada aprobado en principio para sustituirlo, y por ello pido encarecidamente se tome conciencia del problema expuesto en el estudio denominado "ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN EN LA ARMADA", que elevé en su día.»

«Muchas felicidades y muchas gracias.»



Presidida por el señor Ministro, con la asistencia del Almirante Jefe del Estado Mayor de la Defensa, de altas autoridades militares, de Almirantes, Generales, Jefes, Oficiales y Suboficiales de la Armada, el 16 de enero tuvo lugar en el salón de honor del Cuartel General de la Armada la ceremonia de toma de posesión del nuevo Jefe del Estado Mayor de la Armada, Almirante don Guillermo Salas Cardenal.

Al posesionarse del cargo pronunció un discurso que, a continuación, trasladamos a nuestros lectores.

NUEVO ALMIRANTE JEFE DEL ESTADO MAYOR DE LA ARMADA

de enero de 1985, lo que representa un cambio casi total de destinos en estos empleos, y muy elevado en el de Capitanes de Navío.

- En segundo lugar, está pendiente de inmediata puesta en marcha una reforma importante en la estructura del Ministerio de Defensa, que sin duda afectará al actual funcionamiento de este Cuartel General.
- En tercer lugar, tengo que relevar al Almirante Suanzes, cuya eficacia, profesionalidad y personalidad son de todos conocidas y muy difíciles de igualar.

Tenemos muchos y complicados problemas, pero la Armada conoce a fondo aquellos propios con los que tiene que enfrentarse, lo que es la base para abordarlos y resolverlos y, además, dispone de hombres y estructuras capaces de buscar, encontrar y aplicar las soluciones convenientes en todo caso.

Para conseguir lo que todos deseamos para la Armada necesito y pido vuestra colaboración a todos los niveles. Colaboración con fe, con entusiasmo y con imaginación y, como elemento fundamental de esta colaboración: LEALTAD. Yo os aseguro la mía y os pido la vuestra.

Mi agradecimiento al Consejo Superior de la Armada, al Jefe del Estado Mayor de la Defensa y al Ministro de Defensa por haberme propuesto para este cargo y al Gobierno y a S.M. el Rey por haber aprobado el nombramiento. Espero hacerme digno de esta confianza.

A ti, Almirante, en nombre de toda la Armada: Gracias por los servicios que le has prestado.

Y a todos, gracias anticipadas, por el apoyo que estoy seguro me prestaréis.»

El Almirante Jefe del Estado Mayor de la Armada Don Guillermo Salas Cardenal.

«Excmo. Sr. Ministro, Excmo. Sr. Almirante Jefe del Estado Mayor de la Defensa, Almirante, Excmos. e Ilmos. Señores, Señores:

Me corresponde a partir de hoy el mando de la Armada, lo que en resumen escueto tiene dos vertientes que son mi objetivo:

- 1.^a Mantener la Fuerza actual al máximo nivel de eficacia operativa.
- 2.^a Crear la Fuerza del futuro.

La situación y los problemas de la Armada fueron expuestos con toda claridad por el Almirante Suanzes el día de la Pascua Militar y suscribo íntegramente cuanto él dijo entoces.

El relevo se produce en unas circunstancias especiales.

- En primer lugar, las vicisitudes que durante el año 1984 que acaba de empezar, sufre el escalafón del Almirantazgo: Uno de los Almirantes, ningún Vicealmirante y sólo dos o tres Contralmirantes continuarán en plantilla en el grupo «A» el primero

Un momento de la ceremonia del relevo en la Jefatura del Estado Mayor de la Armada.



CINCUENT CRUCERO DE DEL «JUAN SEBAS

desdibuje en la distancia. Desde un mirador próximo al Parque Genovés le vi navegando ya en franquía por la bahía de Cádiz y sentí la necesidad de dirigirme en soliloquio a ese «alma» que todos, alguna vez, hemos intuitido en el JUAN SEBASTIAN DE ELCANO:

EL ALMA DEL «JUAN SEBASTIAN DE ELCANO» (POR C. JAUREGUI)

1984, otro año más; un nuevo crucero de instrucción con diferente itinerario. Caras nuevas cruzan tu cubierta y alistan tus velas para la maniobra general. Las viejas ilusiones en los jóvenes de siempre. Tú ya los conoces, ¡son tantos años! y sin embargo, ya sabes, siempre es distinto.

¡Cuántos puertos recorridos con tu flamante dotación! Bajo esa blanquísima estampa tus arrugas se ocultan al paso del tiempo... Te ves obligado a mantener la figura, la imagen siempre lozana, y todos los años te sometes paciente y confiado al remozado que te devolverá esa eterna juventud de que presumes, fresca e incansable. Ellos tienen siempre los mismos años y tú has hecho de ellos el alma que te impulsa; por eso te esfuerzas por brincar alegre sobre las olas, hendiendo con tu tajamar mares y océanos, por aparejar presumido tus enormes «alas», por navegar jubiloso sobre la mar en calma, por mantenerte firme en el temporal... Te sientes querido ¿verdad? y, año tras año, les acompañas como amigo fiel que guarda sus secretos, sus sueños y esperanzas. Les llevas hacia puertos lejanos que posiblemente no volverán a ver, en donde la gente les recibe con calor porque a ti ya te conocen, porque saben que son hijos tuyos, porque allí, para ellos, para todos, tú eres su Patria.

Es como si te viera: Orgulloso les dejas salir al llegar a tierra —«¡A VER COMO OS PORTAIS!»— y con la mirada telescópica de tus cofas les sigues hasta que, como un vendaval, desaparecen arrastrados por la misma curiosidad, idénticos deseos de vivir, de ver, de conocer... Y amarrado en el muelle, te quedas esperando para verles regresar. Sin duda, sentirás un crujir de alegría en el cáñamo fresco de tu cabuyería al distinguir a lo lejos los primeros «catorce botones» ya de vuelta, con la cabeza hasta la gorra de vivencias, recuerdos y anécdotas que irán soltando cuando, en el ámbito familiar de tu casco de hierro, se enzarcan en un

Salida de Cádiz el día 10 de enero.

Río de Janeiro del 16 al 22 de febrero.

El pasado 10 de enero se hizo a la mar, desde el Puerto de Cádiz, el B/E «Juan Sebastián de Elcano», iniciando con ello su LV Crucero de Instrucción.

Para despedir a los Guardiamarinas de las promociones 386 del Cuerpo General, 116 de Infantería de Marina y 61 de Intendencia, acudió el Almirante Capitán General de la Zona Marítima y otras autoridades, así como numerosos familiares de los alumnos y de la dotación.

Siempre que nuestro querido Buque Escuela larga amarras, un sentimiento de añoranza invade a cuantos deja anclados en el Puerto. Unos por unos motivos, y otros por otros diferentes, lo cierto es que todos dejan volar su imaginación como queriendo acompañar unos cuantos metros mar adentro al bergantín-goleta antes de que su figura se

A Y CINCO INSTRUCCION TIAN DE ELCANO»



vertiginoso cambio de impresiones. Ya conoces esa expresión de sus caras al subir por la escalerilla — «¡VAMOS, VAMOS, TODAVIA NOS QUEDA UN LARGO CAMINO Y MUCHOS PUERTOS QUE RECORRER!»—. Y tú escuchando sus historias entre fantásticas y reales, no podrás evitar esa sonrisa comprensiva del viejo lobo de mar que los muchos años va formando, sintiéndote, día a día, renovado con esas experiencias que, tanto para ellos como para ti, serán inolvidables. Y, lentamente, abandonando las amarras, prosigues la travesía. En cada puerto saludas a tus viejos amigos y, por supuesto, haces muchos nuevos; esto es casi lo que más te gusta del viaje, hacer amigos, ¿me equivoco? Al partir, un suspiro de alivio al comprobar que todo está en perfecto orden. Bueno, quizá alguno de ellos un poco alterado por que allí abajo, en el muelle, una muchacha agita frenética su mano, mientras sus ojos se van nublando con temblorosos lagrimones. Pero esto ya te lo conoces tú, no en vano eres viejo en esas lides, un conquistador nato... y haciéndote el duro, largas tu impecable velamen como un descomunal pañuelo blanco, dejando tras de ti un adiós esperanzado.

Se va acercando el final del viaje. Cada año te parece que se termina antes. Como siempre, has tomado cariño a tus Guardiasmarinas y ahora te preparas para lo más doloroso: dejarles marchar; dejarles volar solos. Ya no estarán bajo tu cobijo, tendrán otros hogares, sus pies pisarán otras cubiertas, sus vidas llevarán rumbos diferentes... Y como cualquier padre de familia que ve partir a su hijo para iniciar su camino, te sentirás triste y hasta es posible que una ola inoportuna bañe tus enormes ojos de buey...

En la última formación antes de la despedida será más bella tu imagen, como queriendo dejar en sus corazones el recuerdo imborrable de tu estampa luminosa; jeres incorregible! Ya sólo una idea te reconfortará: haber sido para ellos la primera escuela de mar en su vida profesional. Esta es una herencia que disfruta sólo aquél que ha tenido la fortuna de navegar en tus entrañas. Ellos lo saben y se sienten felices de poseerla. Tendrás entonces la honda satisfacción del deber cumplido: Traerles de nuevo a casa sin novedad; con unos cuantos kilos de menos —o de más— y un montón de historias que contar; eso sí, con tres versiones diferentes, una para los padres, otra para los amigos y otra, mucho más adornada, emotiva, efusiva, romántica, apasionada... para «Purita».



Las Palmas del 16 al 20 de enero.



Salvador (Bahía) del 29 de marzo al 2 de abril.



Buenos Aires del 4 al 11 de marzo.

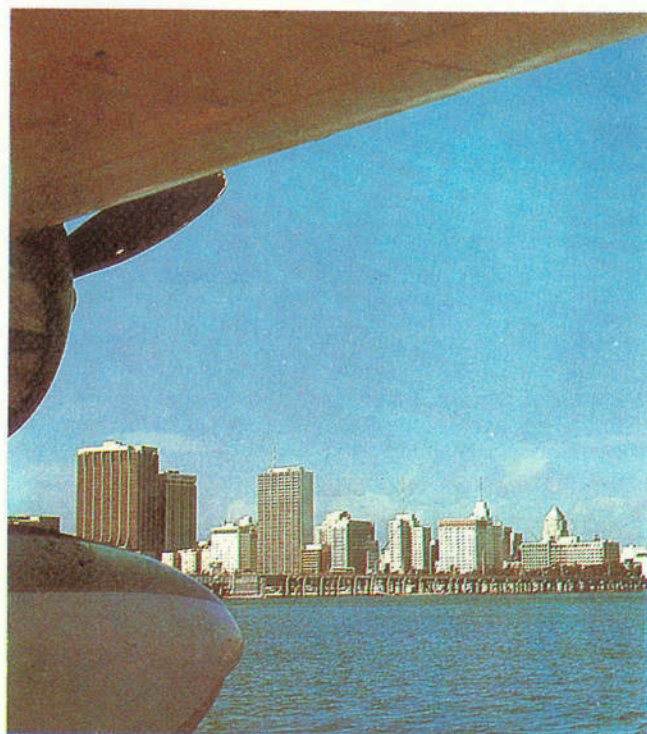


Fort de France (Martinica). Del 22 al 26 de abril.

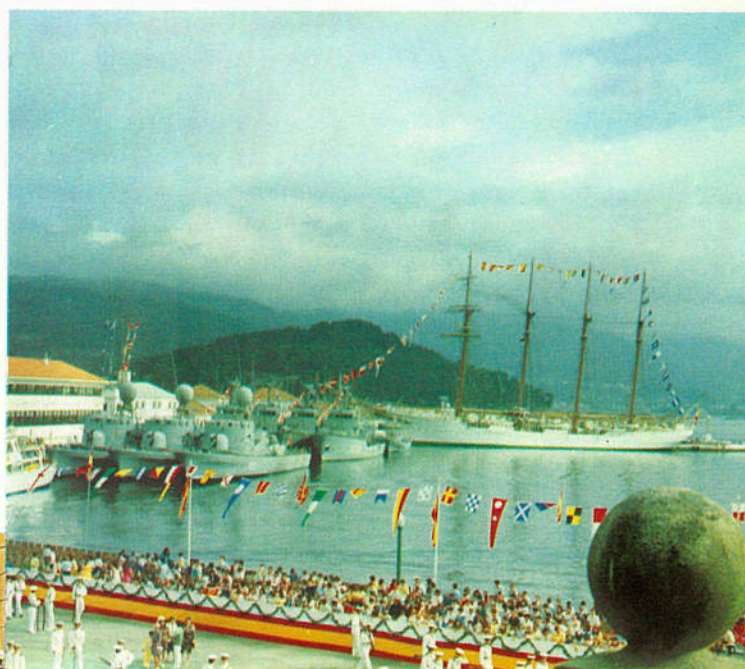
El momento del adiós ha llegado: Hay alegría por todas partes y, sin embargo, no puedes evitarlo, te sientes un poco celoso porque te separan de ellos. Tu presencia así, a lo lejos, tras esa muchedumbre alborotada que ha ido a recibirlos, parece languidecer un poco olvidada de todos. A pesar de eso, tú esperas serenamente porque sabes que la última mirada, el último recuerdo, será para tí. Y en respuesta a ello, como si de uno de los numerosos puertos de tu periplo se tratase, como de costumbre, les despedirás diciendo: «¡A VER COMO OS PORTAIS!».



Annápolis. Del 13 al 17 de junio.



Pensacola. Del 13 al 20 de mayo.



Escuela Naval Militar. Llegada el 13 de julio.



Norfolk. Del 8 al 12 de junio.



No hace mucho, televisión ofreció una de las películas que al menos a este cronista, que es un sentimental, más le han gustado. Se trataba del conocido film «Adiós Mister Chips». En él se relataba la vida de un profesor alemán en una Universidad inglesa. La acción se desarrolla entre las postrimerías del siglo XIX y el final de los años veinte.

Por Mr. Chips, como era conocido, pasaron múltiples promociones de estudiantes, que volvían a repetirse en sus hijos. El catedrático germano llegó a ser una auténtica institución entre los estamentos docente y discente de aquella Universidad de claro corte victoriano. Todos le respetaban y querían, y a él acudían en sus necesidades; Mr. Chips a todos atendía porque les amaba.

Con cierto retraso llegó a esta redacción la noticia de que Plácido, tras cuarenta años, día a día, de permanencia en la Escuela Naval Militar, había sido jubilado por el inexorable imperativo administrativo de la edad. Al conocer la noticia hojeé el último Escalafoncillo de los Cuerpos de Oficiales de la Armada, pudiendo comprobar que, prácticamente, todos sus componentes habíamos «pasado» por Plácido.

Pocos, por no decir poquísimos, son conocidos en la Armada por su solo nombre, por ello es obligado dar su filiación para que todos la sepan: Plácido Portabales Rodríguez, Funcionario del Cuerpo General Subalterno, nacido el 5 de abril de 1914 en Lajas-Borobás (Orense), soldado de Artillería durante nuestra guerra, Caballero de la Orden del Mérito Naval, Cruz de Guerra, Cruz Roja del Mérito Militar, Medalla de la Campaña 1936/39; para todos: Plácido, y nada más. *Todo «un hombre de bien».*

A propósito, se ha entrecorrido «pasado» y «hombre de bien» por ser los dos polos básicos para su recuerdo en nosotros.

Plácido, un buen día de septiembre de 1943 se situó tras el mostrador del casino de alumnos de la Escuela Naval Militar y, desde allí, siempre ¡A sus órdenes, caballero! nos fue viendo pasar, sacándonos de apuros en bastantes ocasiones y satisfaciendo nuestros pequeños, pero importantes, deseos. ¿Quién no le dijo alguna vez?: Plácido necesito esto,

o lo otro... ¡A sus órdenes, caballero, que lo tendrá! Plácido a ver si me consigue en tierra tal cosa... Sí, caballero, ¡A sus órdenes! Siempre sin olvidarse del encargo, ni mucho menos del nombre de su caballero, y con puntualidad británica, recibía éste lo que había pedido.

Las promociones iban pasando, Plácido seguía tras su mostrador atendiendo, ejerciendo el señorío de servir, tanto al Fragata como al novato, pues para él eran siempre *sus* caballeros.

Caballero tiene usted una bota algo sucia, quizá de un pisotón, aún tiene tiempo de pasarse el cepillo. Otra: Caballero, esta vez casi un susurro, el corchete de la marinera está desabrochado y el caballero subbrigadier como lo note le puede echar de la formación de francos de paseo. No se preocupe caballero, que tendrá a tiempo el baúl. ¡A sus órdenes, caballero! Caballero, le gustó mucho a la señorita la caja de bombones que me dijo le comprase y llevase. ¡A sus órdenes! Caballero...

Los años iban transcurriendo llevándose recientes Oficiales y trayendo aspirantes de nuevo ingreso. Plácido desde su puesto seguía, como siempre, atendiendo a todos, y con su ¡A sus órdenes, caballero! tranquilizaba a los más impacientes que, por recién llegados, temían se olvidase de su encargo...

Se entiende por *hombre de bien*, no sólo al que lo practica como norma de su vida, sino que, además, cuando los que le rodean se lo reconocen. En este aspecto *protos* y *caballeros* estaban de acuerdo, no teniéndose noticia que nadie dijese algo contra su bondad y servicialidad, desarrollada siempre con respeto, afabilidad, sencillez y eficacia.

Como al venerable Mr. Chips de la película, un día, tuvo que despedirse, y también como en el film, se quedó a vivir muy próximo a su Escuela.

Durante muchos, muchos años, Plácido verá pasar por las calles de Marín a los alumnos de la Escuela Naval, y comentará para sus adentros: *Si ese se parece al caballero Don..., quizá sea su hijo*, y así, por lo bajito, para que nadie lo oiga, dirá: *¡A sus órdenes, caballero!*

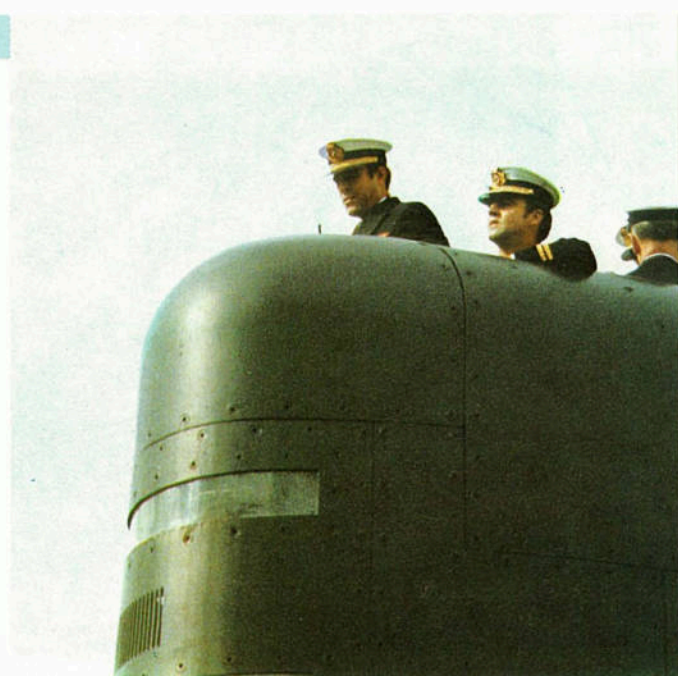


El Presidente del Gobierno, el Ministro y el Amirante Jefe del Estado Mayor de la Armada llegan al Arsenal de Cartagena.

desdibuje en la distancia. Desde un mirador próximo al Parque Genovés le vi navegando ya en franquía por la bahía de Cádiz y sentí la necesidad de dirigirme en soliloquio a ese «alma» que todos, alguna vez, hemos intuido en el JUAN SEBASTIAN DE ELCANO:



La madrina, Doña Carmen Romero, agradeció el madrinazgo del «MISTRAL», durante la comida que precedió a la ceremonia.



Navegando en el S-71 «GALERNA» en el que realizaron inmersiones.

PUESTA A FLOTE «MISTRAL»

A primeras horas de la mañana llegaba a la Base Aérea de San Javier el Presidente del Gobierno don Felipe González, acompañado del Ministro de Defensa don Narciso Serra, siendo recibidos por el Almirante Jefe del Estado Mayor de la Armada don Saturnino Suanzes, Almirante Capitán General de la Zona Marítima, don Angel Liberal y demás autoridades.

En un helicóptero de la Armada se trasladaron al Portaerones DEDALO, desde donde presenciaron una exhibición del Grupo Aeronaval. A continuación, y también en helicóptero, llegaron al Arsenal. Seguidamente presenciaron una serie de movimientos del sistema de defensa de punto «Meroka», cañón multitubo de 20 mm. diseñado y desarrollado por CETME, montado sobre el Patrullero CADARSO.

Concluida la demostración, embarcaron en el submarino S-71 GALERNA haciéndose a la mar escoltados por el S-62 TONINA y por el Patrullero CADARSO.

Sobre las 14,30 horas regresaron las unidades navales a





El Presidente del Gobierno acompañado por el Ministro, AJEMA y Capitán General de la Zona Marítima, embarcando en el S-71 «GALLERNA».

DEL SUBMARINO L» (S-73)

la Base de Submarinos a donde, minutos antes, había llegado la esposa del Presidente del Gobierno. En la Base se ofreció un almuerzo en cuyo transcurso el Presidente de la E.N. Bazán don Félix Alonso hizo el ofrecimiento a doña Carmen Romero del madrinazgo del buque. En respuesta, la ilustre dama agradeció las muestras de hospitalidad que estaba recibiendo, y resaltó la gran satisfacción que sintió al conocer la petición del madrinazgo del S-73 MISTRAL. Especial mención hizo al privilegio que supone el servicio a España y a la defensa de su soberanía.

Por la tarde, se procedió a la puesta a flote. El Teniente Vicario de la Zona Marítima del Mediterráneo, don Marcelino Plaza, elevó las preces rituales rogando a Dios tanto por el nuevo submarino como por todos los que han de navegar en él. Tras la bendición del MISTRAL, la madrina estrelló contra el casco la botella, en cuyo momento el submarino entró en la mar, a los acordes del Himno Nacional. Posteriormente un remolcador condujo al S-73 a su puesto de atraque.



La ilustre dama, rompe una botella contra el casco del «MISTRAL», en cuyo momento es puesto a flote el submarino.



Finalmente el S-73 «MISTRAL» es remolcado hasta su lugar de atraque.

A instancia del CN. Benítez Carrasco, Director del Centro, decidimos hacer este reportaje sobre la Escuela de Suboficiales, aprovechando la actual circunstancia en que se está empezando a exigir un nivel de 2.º de BUP o F.P.-1, para el ingreso como especialista en la Armada, lo que ha originado las consiguientes modificaciones en los programas de estudio de los diferentes cursos que en ella se imparten.

Sobradamente conocida es para todos la Escuela de Suboficiales y la labor que en ella se desarrolla; no obstante, vamos a recordar algunos datos de importancia.

La Escuela de Suboficiales está situada en las afueras de San Fernando, y forma parte del conjunto constituido por la población Militar de San Carlos. Estos terrenos fueron adquiridos por la Armada entre 1775 y 1785. Por Real Orden de 1 de julio de 1786, la población pasó a denominarse de San Carlos, en honor del monarca reinante, Carlos III, y comprendía: Iglesia, Casa del Capitán General, Intendencia, Tesorería, Contaduría, Cuartel y Academia de Guardiamarinas, Cuartel de Brigadas, Academia de Pilotos, Hospital y dos Cuarteles más para la Tropa de Batallones de Marina.

Lo que inicialmente fue Academia de Pilotos —el actual edificio «Rey Carlos III»—, tuvo muchos usos hasta que en 1943 pasó a ser Escuela de Suboficiales:

- 1798 a 1847. Academia de Pilotos e Intendencia del Departamento.
- 1810 a 1820. Academia Militar de la Isla de León.
- 1815 a 1819. Alojamiento de Tropas con destino a las Colonias de América.
- 1823 a 1828. Acuartelamiento de las Tropas Constitucionales de Quiroga. Cuartel de las Fuerzas Realistas de Angulema.

AIRES DE RENOVACION EN LA ESCUELA DE SUBOFICIALES



Edificio Rey Carlos III que en 1943 pasó a ser Escuela de Suboficiales.

- 1833 a 1834. Alojamiento de prisioneros carlistas.
- 1845 a 1870. Colegio Naval Militar.
- 1870 a 1912. Capitanía General del Departamento.
- 1898. Residencia de los Oficiales repatriados de América.
- 1913 a 1943. Escuela Naval Militar.
- 1943 a 1971. Escuela de Suboficiales y Escuela de la Milicia Naval Universitaria.
- 1972. Escuela de Suboficiales.

A partir de entonces queda establecida como Escuela de Suboficiales.

Pues bien, después de este breve paseo por la Historia, vamos a centrarnos en la actualidad que hoy nos ocupa de manera especial.

Es evidente que la situación y las circunstancias de nuestros Suboficiales y de nuestros Especialistas en el presente, no son las mismas que

hace diez años. Su nivel de formación, tanto intelectual como profesional, ha ido evolucionando con el paso de los años; de ahí que se haya visto la necesidad de un replanteamiento a fondo en los programas que se imparten en la Escuela, para que no exista desfase entre el actual Plan de Estudios y, por una parte,

El C. N. José Antonio Benítez Carrasco, en uno de los muchos actos que se celebran en la Escuela.



las necesidades de la Armada hoy y las lógicas exigencias del alumnado, por otra. Por todo ello, la Dirección de la Escuela propuso a la Dirección de Enseñanza Naval, la modificación de la Enseñanza que se venía impartiendo hasta hoy en sus diferentes cursos. Por su parte, la DIENA ha aceptado la propuesta y ya se están incluyendo novedades en los actuales programas, las cuales, según opiniones de profesores y alumnos, han tenido una magnífica aceptación por ambas partes.

Por todo ello se vio la oportunidad de realizar este reportaje, con la intención de dar a conocer estos «aires de renovación» que, sin duda, aportarán un nuevo empuje para la mejor y más completa formación de Suboficiales y Especialistas. Y con este propósito viajamos hasta San Fernando, lugar de emplazamiento de la Escuela. Nuestra intención era mantener una charla con el Director, los profesores y los alumnos de dicho centro.

El tiempo, a pesar de lo avanzado del invierno —estábamos a 20 de noviembre— era magnífico, como es acostumbrado en estas tierras, y el sol brillaba en lo alto sobre el Patio de Armas que se extendía ante nosotros, y que tantas veces habíamos visto engalanado y cubierto por la formación de los alumnos en actos de solemnes ceremonias, como entregas de Despachos o Juras de Bandera. Hoy mostraba otra perspectiva; estaba asbolutamente vacío y transmitía una imagen apacible y cotidiana: era un día normal en la Escuela.



Un breve pero bien aprovechado descanso en la cafetería de la Escuela.

El C.N. Benítez Carrasco nos recibe satisfecho por nuestra presencia y se dispone a contestar pacientemente a todas nuestras preguntas. La primera de ellas era casi obligada:

—¿Qué se propone esta nueva orientación en los planes de estudio y en qué va a consistir?

—Antes que ninguna otra cosa, quiero subrayar que la misión de esta Escuela, al igual que las demás Escuelas de Formación de Especialistas de la Armada, es la de preparar técnicos para la Armada; por lo

tanto, no entra en competencia con las Escuelas civiles, de ahí que estos estudios no sean convalidables en la vida civil, aunque sí equiparables. La formación que se imparte es de tres años, por lo que se finaliza con un nivel equiparable al titulado de grado medio.

Anteriormente se exigía para el ingreso como especialista el título de Graduado Escolar; ahora partimos de segundo de BUP o F.P.-I, con la idea de que a lo largo de los tres años de formación en la Escuela —o Escuelas—, el alumno termine con unos conocimientos equiparables al COU o F.P.-2.

Aula de mecanografía. Alumnos del Curso I de Escribientes haciendo prácticas.





Alumnos del Curso III en clase.

—Y esta renovación ¿va a interesar a todos los cursos que se imparten en la Escuela?

—Sí, efectivamente, y se va a hacer especial hincapié en lo cultural, adaptando esta formación a los actuales niveles de estudio, ya que se había abandonado en beneficio de su formación técnica que, por otra parte, había alcanzado ya un nivel muy elevado. Nuestros especialistas tienen una formación muy superior al de la vida civil, precisamente por las prácticas que realizan desde su primer año en la Escuela. Sin embargo, y como he dicho anteriormente, ésto también puede significar un entorpecimiento para la continuidad de sus estudios. Para esta formación cultural se emplearán libros de F.P.-2.

—Según ésto ¿no se podría pensar en otro sistema consistente en efectuar los tres cursos seguidos?

—El problema del sistema actual radica en que la Armada necesita contar con Suboficiales y con Cabos especialistas para cubrir unos puestos dentro de su estructura. Es por lo que ahora se viene utilizando más la vía indirecta para el ingreso en la Armada como Suboficial, es decir, empezando como especia-

lista, más que el ingreso directo en este Cuerpo.

—¿Puede decirnos qué cursos se imparten en esta Escuela, además de los tres cursos correspondientes a la Especialidad de Escribiente?

—Para Suboficiales: Curso por correspondencia de acceso a las Escalas Especiales de los Cuerpos de Oficiales, Modalidad A; Curso de Celadores de Puerto y Pesca; Curso de Vigías de Semáforos; Curso de Formación Militar para ATS; Curso de Aptitud para Secretarios de Juzgados.

Para Cabos: Curso común a todas las especialidades, para ingreso en el Cuerpo de Suboficiales; Curso de Celadores de Puerto y Pesca.

Además de ésto, tenemos otros cursos como son: Curso para acceso de los Suboficiales a la Escala Especial de los Cuerpos de Oficiales, Modalidad B; Curso preparatorio para ingreso en la Escuela Naval Militar; Curso de Formación Militar para alumnos de la IMECAR.

—En lo que respecta a la Especialidad de Escribiente, que es la que se imparte íntegramente en esta Es-

cuela, ¿cómo va a afectar la modificación de los planes de estudio?

—Se está programando una orientación en la formación de estos especialistas hacia la Administración; es decir, que los Suboficiales salgan técnicos en Administración, para lo que se incluirán asignaturas como Informática, Gestión Administrativa, Cibernética, etc. Una de las cosas de las que se resentía la mayor parte del alumnado de esta especialidad, era la escasa diferencia que existía en los estudios que se impartían de un curso a otro; ahora pretendemos que se consiga una formación progresiva a lo largo de estos tres cursos que se pasan en la Escuela, fijando los ob-



jetivos pertinentes para cada curso en particular. Además, el CICEN (Centro de Investigación y Capacitación de Enseñanza Naval) está estudiando la posibilidad de elaborar programas de estudios audiovisuales. Actualmente tenemos ya algunas películas de tipo informativo adaptadas al video.

—Y esta renovación de los planes de estudio de la Escuela, ¿cómo influirá en el profesorado?

—En lo que respecta al profesorado, desde luego será preciso tam-



Alumnos de la Escuela durante una conferencia.

bién introducir algunas modificaciones en orden a su nivel de preparación; tendemos a que parte del profesorado civil sea universitario, como los que preparan para la Escuela Naval. Algunos de los profesores actuales son licenciados, aunque también necesitamos a los profesores de EGB para impartir algunas disciplinas.

No obstante, tenemos otro problema en relación al profesorado, y es el relativo a la crisis de Oficiales que existe hoy en la Armada, lo que ha condicionado que nuestra plantilla de profesores no haya evolucionado de acuerdo a las exigencias reales de la Escuela, si tenemos en cuenta que el número de alumnos

influir en el buen funcionamiento de la Escuela?

—Sí, desde luego, el Director no suele pasar más de dos años en este puesto, aunque se estima que lo óptimo sean tres años, y el Jefe de Estudios de dos a cuatro años.

—Una de las cosas que más me ha llamado la atención de la Escuela es el hecho de que no disponga de unas instalaciones deportivas adecuadas.

—En efecto, éste es un problema que intentamos salvar a la hora de plantearnos la Formación Física en la Escuela. Tenemos que partir de unos medios muy precarios, aún cuando nuestra intención sería darle mayor auge.

ción de Marinería, sus condiciones de habitabilidad son deficientes. Por otra parte, el mantenimiento de la Escuela se resiente mucho a causa de la escasez de dotación de Marinería, ya que la plantilla es de 271 y, en la actualidad, contamos solamente con 174 marineros.

—¿Cuáles son las principales actividades de tipo cultural de que dispone este Centro?

—Este es uno de los sectores a los que va a afectar principalmente las renovaciones que vamos a introducir en la Escuela. Actualmente, se dispone de una Biblioteca y de una Fonoteca, y ahora se piensan programar conferencias para todos los Cursos, las cuales se integrarán dentro del Plan de Estudios, ya sea a través de conferenciantes o a través de vídeo. Así mismo, se proyectarán visitas de interés cultural o profesional.

Hasta aquí nuestra charla con el C.N. Benítez Carrasco, al que agradecemos nos haya concedido este tiempo, y nos dirigimos después hasta el despacho del Jefe de Estudios, C.C. Madueño Galán, para que nos conteste a algunas preguntas relacionadas con su cometido.

—¿Puede decirnos cuál es el actual nivel de estudios de los alumnos que ingresan en la Escuela?

—El nivel es de un 16 por 100 de los alumnos que hoy cuentan con estudios de Graduado Escolar, lo que quiere decir que la mayoría tiene ya estudios superiores. Esta ha sido la principal causa que ha motivado las nuevas exigencias de ingreso en la Escuela, elevando el nivel de ingreso a segundo de BUP o F.P.-I.

—¿Cuándo entrará en vigor el nuevo Plan de Estudios?

—De forma definitiva, será en el Curso que comienza en junio de 1984, pero próximamente se introducirán algunas innovaciones a modo de prueba.

—¿Cuáles son las principales modificaciones que va a sufrir el actual Plan de Estudios?

—Fundamentalmente, se incluirán nuevas asignaturas. La Formación Cultural será común para todos los especialistas y se llamará Área de Formación Básica Común, que será similar al mismo Área de la Formación Profesional de Segundo



«Mens sana in corpore sano».

aumenta cada año, por lo que es preciso disponer de los Suboficiales, quienes generalmente se encargan de las materias navales; y de los Oficiales de mayor permanencia en el servicio, que suelen ser de la Escala Especial y de Complemento, que se encargan de materias técnicas.

—¿Y no cree que también la duración en el cargo, tanto del Director como del Jefe de Estudios, puede

—Al ir incrementándose cada año el número de alumnos, como nos ha dicho anteriormente, ¿puede esto suponer que las condiciones de habitabilidad de la Escuela se resientan?

—Bien, yo diría que los medios de que dispone la Escuela son aceptables, en lo que a los alumnos se refiere, aunque es cierto que nos hemos visto obligados a aprovechar el espacio al máximo; ahora bien, en lo que respecta a la dota-

Grado, aunque en nuestro Curso I se darán asignaturas que en la F.P.-2 se están dando en cursos más avanzados.

—Desde su perspectiva de jefe de Estudios, ¿cómo ve el número de horas de estudio y de clases de que disponen los alumnos por día?

—El horario de estudio es de dos horas obligatorias y dos más con carácter voluntario; y el número de clases actualmente es de siete al día, lo que nos parece excesivo, por lo que se va a tratar de reducirlas y repartirlas más racionalmente.

mas para exponer el alcance y la necesidad de estas capacitaciones.

—¿Qué nos puede adelantar de las innovaciones en cuanto a la forma en que se van a plantear los exámenes a partir de ahora, y cuál es el promedio actual de aprobados?

—Se va a dar un mayor peso específico a las preguntas de rellenar, en relación a las de tipo test o de elección. Se hará de la siguiente manera: Habrá un 10 por 100 de preguntas de verdadero o falso; un 30 de tipo test, y el resto para rellenar. Y el porcentaje de aprobados

con algunos alumnos de la Escuela, de la cual hemos podido extraer algunas conclusiones.

— Reconocen que las condiciones internas de la Escuela han cambiado favorablemente, lo que se refleja en el hecho de que los alumnos solteros permanecen hoy más tiempo dentro de la Escuela, al encontrar mayores posibilidades de ocupar sus ratos libres en actividades provechosas como la lectura, la música, el video, etc.

— Así mismo, ven la importancia de contar con unos medios ade-



Ejercicios en el Patio de Armas. Al fondo, el edificio «Almirante Diego Brochero», Cuartel de Alumnos.

—Se nos ha hablado anteriormente de la crisis existente de profesorado y de las expectativas de elevar su cualificación, ¿qué nos puede decir sobre esto?

—En efecto, existe esta crisis, ya que ahora estamos a un 70 por 100, tanto de Oficiales como de profesorado civil, aunque la plantilla de estos últimos está hoy en vías de cubrirse. No obstante, necesitamos aumentar el número de licenciados.

En lo que se refiere al profesorado militar, en el CICEN se imparten clases para Oficiales y Suboficiales de adaptación a la técnica de enseñanza de la Escuela. Nuestra meta es conseguir que todos los futuros profesores de la Escuela pasen antes por este Centro. Con este fin se ha elaborado un extracto de este Curso para proporcionárselo a los actuales profesores. Hoy en día, este Curso está ya en vigor y existe un equipo del CICEN que se desplaza a las distintas zonas maríti-

actualmente está en un 85 por 100, con el incentivo de que las notas que sacan aquí serán tenidas en cuenta en sus destinos posteriores, por lo que se les da oportunidad de mejorar sus calificaciones.

—¿Cómo ve, en líneas generales, la formación que se va a impartir a partir de la renovación del Plan de Estudios?

—Creo que están muy equilibrados los porcentajes de dedicación a la Formación Básica Común, que serán en las próximas convocatorias de un 25 por 100; a la Formación Militar y Marinera, de otro 25 por 100, y a la Formación específica se le dedicará el 50 por 100 restante, lo que se hará igual para todas las Escuelas de especialistas, aunque puede modificarse ligeramente según las necesidades de cada una de ellas.

Agradecemos al C.C. Madueño Galán su colaboración y, por último, sostemos una charla informal

cuados para una buena preparación física, aún cuando reconocen que en la actualidad se le ha dado mucha más importancia.

— Se ha impuesto en la Escuela la consideración especial para alumnos distinguidos, que son los que obtienen una media de 6,5 en todas las asignaturas y que ya estaba en vigor en las demás Escuelas; esto se traduce en una serie de ventajas sobre el horario de entrada y salida en la Escuela, lo cual supone un incentivo más para los alumnos.

Esperamos haber cubierto todos los objetivos propuestos para este reportaje, deseando que las innovaciones introducidas sirvan a esas perspectivas de incrementar el nivel profesional y cultural de nuestros Suboficiales y Especialistas. Con ello, nuestro agradecimiento a los mandos y alumnos de la Escuela, por la atención y colaboración que nos han prestado.

LA ZONA MARITIMA DEL ESTRECHO ENTREGA UNA BANDERA A LA COMPAÑIA DE GUARDIASMARINAS

El privilegio a ostentar Bandera Nacional fue concedido a la Compañía de Caballeros Guardias Marinas embarcados en el buque escuela «JUAN SEBASTIAN DE ELCANO», por la Orden Ministerial número 401, de 1973.

Secuencia de la ofrenda de una corona de laurel a los caídos.



HOMENAJE A LOS MUERTOS POR LA PATRIA

Finalizado el acto de la entrega de la Bandera, los Caballeros Guardiasmarinas se trasladaron a San Fernando para ofrendar una corona de laurel a los muertos por España, en el Panteón de Marinos Ilustres.

Secuencia de la ceremonia de entrega de su nueva Bandera a la Compañía de Guardiasmarinas por la Z.M. del Estrecho.

En nombre y representación de la Zona Marítima del Estrecho, el Contralmirante Jefe de la Base Naval de Rota, don José T. Sánchez de Ocaña, entregó el pasado 10 de enero una Bandera a la Compañía de Caballeros Guardiasmarinas embarcada en el buque escuela «JUAN SEBASTIAN DE ELCANO».

El sencillo y solemne acto, que se celebró en la toldilla, tuvo comienzo a las diez de la mañana. Previamente, fue recibido el Contralmirante Sánchez de Ocaña con los honores de ordenanza.

Una vez entregada la Bandera al Comandante del buque, Capitán de Navío don Manuel de la Puente y Sicre, fue bendecida por don Leónidas Cañibano, Capellán del buque. A continuación, el Capitán de Navío de la Puente pronunció la fórmula de juramento a los Caballeros Guardiasmarinas y la Enseña pasó a ocupar su puesto en la formación, finalizando el acto con las salvas de ordenanza.

La nueva Bandera ha sido entregada para sustituir a la antigua que fue ofrecida en el año 1973 por la Diputación Provincial de Guipúzcoa, y entregada en San Sebastián, coincidiendo con el 450 aniversario de la primera vuelta al mundo realizada por el ilustre marino de Guetaria, que da nombre al bergantín-goleta. Fue la madrina la, entonces, princesa doña Sofía.



Sala de Exposiciones. Patio A. Aquí se exhiben magníficos modelos de navíos del siglo XVIII contruidos con maderas preciosas. Destacan los modelos del «San Juan Nepomuceno» y el navío «San Antonio». Al fondo el Estandarte Real del Capitán General de Galeras. Siglo XVII.

NUESTRO MUSEO NAVAL



El C.N. Zumalacárregui, Director del Museo, nos muestra esta espléndida ambientación de una cámara de comandante.



Sala de Regentes, presidida por el retrato del Rey Fernando VII (1784-1833). En una vitrina se expone el estandarte que Napoleón regaló al navío francés «L'Atlas» y que fue apresado en Vigo en 1808.

El Boletín Informativo para Personal, tenía una deuda impagada desde hacía algún tiempo con el Museo Naval y creímos casi obligado sacarlo en sus páginas, ya que en repetidas ocasiones ha sido tema escogido para publicaciones de todo tipo, lo cual no hace sino atestiguar el enorme interés que siempre ha despertado en los distintos sectores de la cultura y la implacable captación de admiradores que ha originado entre su público visitante, a los cuales, desde luego, la OFIPER se suma de manera incondicional.

Nosotros no queríamos ser menos y hemos puesto nuestro grano de arena en esa montaña de seguidores con que cuenta el Museo Naval; y lo hacemos con este reportaje en el que pretendemos no sólo mostrar su valioso y fascinante escaparate sino, además, presentar esa otra cara, inédita para la gran mayoría, pero que es precisamente la que le da vida, la que le hace mantenerse flamante y activo y cuyas facetas están constituidas por su público, su función investigadora y el taller de maqueta y restauración.

Nos proponemos, con todo esto, escudriñar en su trastienda, charlar con sus visitantes, interesarnos en su mantenimiento y actualización. Queremos, en fin, por considerarnos de la familia, pasearnos por sus salas sin puertas cerradas al paso, para descubrir qué hay detrás de ellas. ¿Nos acompañas?

En el día escogido para nuestra visita al Museo, se esperaba la llegada de un colegio, lo que se ajustaba perfectamente a mis propósitos. En mi opinión, los niños son los mejores receptores de los museos ya que ellos tienen agudizada la curiosidad hasta el infinito o, lo que es lo mismo, hasta el límite de nuestra paciencia; y para ellos, que empiezan ahora a conocer el mundo que les rodea, todo aquello que se refiera a sus antecedentes les interesa de manera especial.

Así pues, me dispuse a esperar para entrar con ellos al recinto. Mientras tanto, me distraje leyendo la «Guía del Museo Naval» e intenté quedarme con algunos datos de interés:

Después de haber tenido otros emplazamientos, en 1930 queda definitivamente instalado en el antiguo edificio del Ministerio de Marina, hoy Cuartel General de la Armada, en la calle Montalbán. Poco a poco, la dotación inicial del Museo se fue enriqueciendo por adquisiciones propias y aportaciones de Centros y Dependencias de la Armada, de entidades diversas y de particulares que siguen donando desinteresadamente, hoy en día, piezas de gran valor histórico, con la intención de que se



perpetúe su recuerdo y sirvan para enriquecer el bagaje cultural de cuantos las contemplan.

El Museo siempre ha contado con el apoyo de personas ilustres, entre las que se encuentran ministros y jefes distinguidos, al tiempo que ha recibido el impulso entusiasta de sus directores, desde don Juan de Balboa y don Juan Martínez, hasta don Julio Guillén y don Juan Luis Morales.

A medida que el Museo iba creciendo en contenido y brillantez, los locales que lo albergaban se iban quedando pequeños, por lo que en 1976, construido el edificio anejo al Ministerio en el Paseo del Prado, y siendo Ministro de Marina el Almirante Pita da Veiga, se cedieron al Museo 700 metros cuadrados de una planta del nuevo edificio, situado al nivel del existente.

Al poco se dejaban oír las voces de los colegiales que se agolpaban en los umbrales de la puerta de Montalbán del Cuartel General. Hacía frío y se empezaba a notar en ellos cierta impaciencia por entrar, pero sólo cuando el profesor logró imponer orden, les permitió el acceso al recinto.

Ya en el vestíbulo del Museo, me dispuse a seguirles en su recorrido para observar a través de sus caras, el impacto que produce enfrentarse con una Historia real que sólo es conocida a través de los libros. Sus comentarios me dirían cómo están ellos viviendo esa realidad de nuestro pasado y qué opinión les merece. Sus manos iban a señalar las piezas para ellos más atractivas, y sus ágiles pasos me habrían de conducir por las sendas de su entusiasmo.

Sala dedicada a la fragata «Numancia» y su circunnavegación. En ella puede verse un modelo de la fragata y su máquina. Retratos de Méndez Núñez y demás jefes de la campaña del Pacífico y dos grandes cuadros que representan el bombardeo del Callao y el momento en que fue herido Méndez Núñez.

La profesora del colegio «Marqués de Suanes» nos comenta: «Les encanta. Aquí hay tantas cosas atractivas... Además fueron ellos los que me pidieron venir aquí porque habían oído a otros chicos que este museo es muy bonito».



Nuestros visitantes hacen su entrada en la Sala dedicada al Descubrimiento de América. La pieza más destacada y única en el mundo es la carta de Juan de la Cosa, de 1500. En la instantánea, don Victoriano Ruiz, explica el valor de esta pieza importantísima de nuestra Historia Naval.



C.N. Ricardo Cerezo, Subdirector del Museo Naval.



Como me imaginaba, la presencia de estos chicos proporcionaba al Museo un aspecto insólito, pero gratamente vivificante. Junto a ellos fui pasando a través de la Historia Naval, escuchando exclamaciones como *¡qué fardel!*, al contemplar el montante de don Juan de Austria; o *¡mira cómo mola!*, por una maqueta longitudinal de un buque mercante donde se ve la parte interior del mismo.

Una vez *suelos*, era imposible tratar de establecer un orden. Se extendían por las salas con rapidez vertiginosa, llamándose unos a otros para compartir sus descubrimientos: *¡Mira que barcos más bonitos y más grandes hay en la sala del centro; son casi de verdad!* y disfrutando como locos de ser portadores de noticias que dejaban boquiabiertos a sus compañeros: *Me han dicho que sobre este tronco de árbol descansó Hernán Cortés en la Noche Triste.*

En cuclillas, para percibir alguna curiosidad del Arte Románico o Precolombino; o estirados sobre las puntas de sus pies para atisbar las miniaturas de gran belleza e incalculable valor que encierran las vitrinas, se dispersaban cada vez más dando rienda suelta a la inagotable y maravillosa curiosidad infantil y haciendo difícil la siempre penosa tarea de los profesores para mantenerlos tranquilos: *¡cuidado, no toquéis!*. Esta vorágine convertía en fracaso cualquier intento de explicarles detalladamente las piezas, utensilios personales y de navegación de nuestros ilustres marinos, cuadros y maquetas de barcos de ayer y de hoy que les rodeaban. Para esto, ellos se procuraban ya la información pertinente preguntando a los marineros que están al cuidado de las salas, o a cuanto bicho viviente pasase en ese momento por su lado y que a ellos les mereciera cierta garantía. Una profesora con amable sonrisa, en ademán de disculpa, nos comentaba: *Les encanta; aquí hay tantas cosas atrayentes... Además, han sido ellos quienes han pedido venir porque habían oído a chicos de otros colegios que este Museo era muy bonito.*

Y era verdad, sólo bastaba con mirarles las caras para observar en ellas esa expresión de imperturbable admiración que poseen los niños cuando algo les gusta.

Nuestra visita al Museo transcurrió, pues, entre comentarios sorprendidos y aspavientos de admiración. Al término, nos topamos con la primera puerta cerrada al público: **La Sala de Investigación**. Esta podía considerarse como el «Sancta Sanctorum» del Museo, no sólo por la tranquilidad y el silencio que allí imperan como obligado tributo a la labor que se desarrolla en su interior, sino también porque es donde están custodiados 14.000 libros, 3.000 manuscritos y 5.000 cartas náuticas como un auténtico tesoro. Esta riqueza se pone a disposición de todos los investigadores y estudiantes que vienen a elaborar y documentar sus diversos trabajos. En esta sala vemos que la función del Museo no se limita al almacenaje de unos cuantos objetos arrancados de nuestra Historia, sino que desempeña una actividad cultural y social orientada hacia la documentación y la investigación. Para desempeñarla, la Sala de Investigación cuenta con personal cualificado, encargado, además, de atender y ayudar al investigador en sus consultas.



Sección de archivos: 14.000 libros, 3.000 manuscritos y 5.000 cartas náuticas.



Despacho de objetos de recuerdo del Museo.

Srta. Mercedes González, encargada de la restauración del material orgánico del Museo: libros, manuscritos, cartas de navegación, etc.



Al salir, cerramos respetuosamente sus puertas para impedir que el dinamismo exterior se colara a través de ellas. Y ya que nuestro propósito inicial fue el de «derribar» puertas cerradas, penetramos sin el menor escrúpulo en otra estancia cuyo cartel, «**TALLER**», dejaba bien patente que aquél no era sitio de tránsito. Nada más entrar, un olor penetrante a pintura y maderas viejas nos embriagó los sentidos. Aquí y allá, esqueletos de maquetas que, en su día, serán réplicas exactas de nuestras vetustas naos de ayer y de nuestros modernos buques y aeronaves de hoy; piezas antiquísimas y desvencijadas casi en su totalidad, se mostraban, sin embargo, orgullosas en su decadencia y esperaban un poco más de tiempo su turno para ser recompuestas y seguir cumpliendo la misión que el paso inexorable del tiempo les ha deparado: La de ser testimonio de su histórico pasado.

Dejamos a nuestros restauradores y maquetistas entre sus cinceles y nos encaminamos hacia otra de las puertas cuyo interior se reserva únicamente a *los de casa*. Encontramos aquí a una señorita en afanoso trabajo de restauración del material orgánico del Museo: Pergaminos, libros, manuscritos, cartas de navegación, etc. Parece increíble el cambio que experimenta cualquiera de estos materiales, desde que hace su entrada en este *sanatorio de papiros*, en condiciones de ruina absoluta, hasta que salen recobrados ya a la vida por la mano prodigiosa de su salvadora. De esta forma, el trabajo que anteriormente se enviaba al Centro Nacional de Restauración, se realiza ahora en el propio Museo, lo que reporta las consiguientes ventajas económicas y de ahorro de tiempo.

Nos asomamos luego, disimulando cierta timidez, a la estancia contigua, donde sorprendimos en plena faena al pintor frente a su caballete; en él, un lienzo semiacabado representaba una batalla entre barcos. Nuestra sorpresa fue grande cuando vimos que allí se fraguaban muchos de los encarnizados combates que vemos en la exposición del Museo; era difícil imaginar que en una pequeña habitación, formada por mamparas prefabricadas, pudiera existir un pincel capaz de representar tales escenarios.

Por último, dimos con una puerta semiabierta: Era el despacho del Director, C.N. José M.^a Zumalacárregui Calvo, quien estaba ya enterado de nuestra presencia y de nuestros propósitos. Nos habló con entusiasmo sobre el Museo y quiso enseñarnos personalmente la nueva Sala de Armas, que se abrirá al público en breve. Por último, cuando requerimos de su conocida elocuencia un epílogo feliz, nos dijo: «**Lo que hay en el Museo constituye nuestro pasado, presente y futuro; es decir, lo que ha sido, es y seguirá siendo nuestra Armada. Es, además, depósito vivo de tradiciones de la Marina, que nos transmite un espíritu imperecedero.**».

Por nuestra parte, creemos haber *palpado* ese espíritu del que nos habla el C.N. Zumalacárregui en nuestro recorrido por las diversas salas de su exposición, y nos hemos percatado de su *vida* por la comunicación que existe entre nuestro Museo y sus visitantes y por su extraordinaria fascinación, que convierte a éstos últimos en rendidos admiradores.

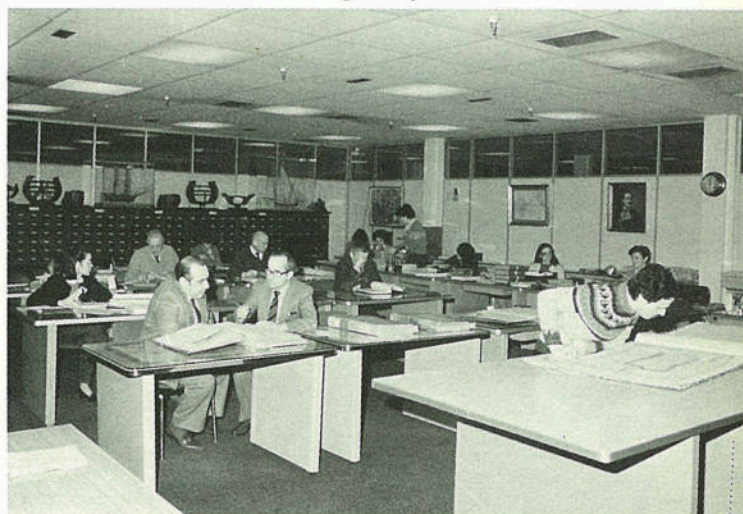


Taller de maquetación.



Taller de restauración y modelistas.

Sala de investigación y mantenimiento.



Hemos escogido el Instituto Hidrográfico de la Marina como objeto de este reportaje (uno más de cuantos venimos haciendo a los distintos Centros y Unidades de la Armada) con el mismo propósito que hemos realizado los anteriores; es decir, con la intención de dar a conocer la labor que aquí se desarrolla y el elemento humano que lo integra.

ANTECEDENTES

En el corazón de Cádiz, junto a la histórica muralla que da entrada al casco antiguo de la ciudad, conocida con el nombre de «Puerta de Tierra», está ubicado, desde 1943, el Instituto Hidrográfico de la Marina en principio en el recinto que estuviera destinado a la Base de Defensas Submarinas, Taller de Lanchas Rápidas y Comisión de Salvamento de Buques; los cuales, con motivo de la explosión ocurrida el 18 de agosto de 1947, quedaron destruidos prácticamente en su totalidad. Tras su reconstrucción el recinto quedó única y exclusivamente destinado al Instituto Hidrográfico.



No obstante, anteriormente a su constitución como tal, el Instituto Hidrográfico tuvo distintos emplazamientos y su labor se vio supeditada a otros Organismos.

En 1789, se crea el Depósito Hidrográfico, que se establece en Madrid. Más tarde, en 1800, se constituye la Dirección General de Hidrografía, para el fomento de la Hidrografía entre el Personal de la Armada, centralización de cartas náuticas, avisos e información náutica; quedando disuelta en 1908 para depender, en su aspecto técnico, del Instituto y Observatorio de Marina de San Fernando y, los buques planeros, del Estado Mayor de la Ar-

EL INSTITUTO



Buque hidrográfico «Tofiño».



Edificio principal.

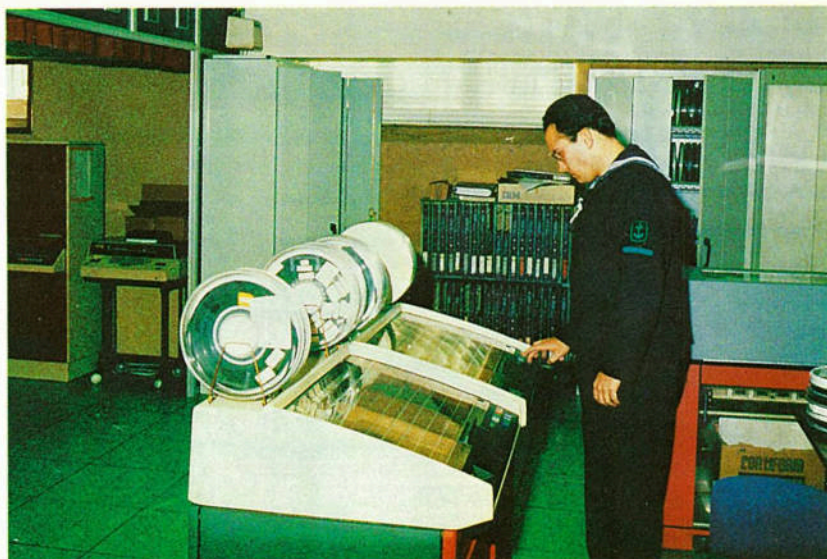
mada; quedando, el grabado y construcción de cartas, a cargo de la Dirección General de Navegación y Pesca. Más adelante, en 1927, se decide constituir el «Servicio Hidrográfico de la Armada» como la 4.^a Sección del Instituto y Observatorio de Marina de San Fernando.



Con el tiempo, y ante la necesidad de aumentar la acción desplegada por el Servicio Hidrográfico en su función rectora de la navegación, en 1943 queda definitivamente creado el Instituto Hidrográfico de la Marina, como Organismo dependiente del Estado Mayor de la Armada, ocupando su actual emplazamiento.

MISIONES

El Instituto Hidrográfico de la Marina es un Organismo de la Armada, de interés público nacional e internacional, cuya misión primordial es la de velar por la seguridad de la navegación; para ello, obtiene y difunde información sobre el mar y



Centro de cálculo I.B.M.



el litoral, al tiempo que contribuye al progreso de la ciencia náutica. Así mismo, le compete la formación del personal hidrográfico de la Armada.

Tiene la representación del Estado Español en la Organización Hidrográfica Internacional (O.H.I.) con sede en Montecarlo, de la que es

miembro, y la representación de la Armada dentro de las distintas Comisiones y Organizaciones, tanto de ámbito nacional como internacional.

El recinto del Instituto está compuesto por un edificio principal de sobria y elegante arquitectura, en donde se encuentra instalada la Di-

rección y las Secciones de Náutica e Hidrografía; otros edificios de construcción reciente y funcional corresponden a la Escuela de Hidrografía, Cuartel de Alumnos, secciones de Oceanografía y Economía; además de otros barracones antiguos que albergan al resto de las Instalaciones, Cuartel de Marinería y Talleres.

En nuestra visita al Instituto somos acompañados por el C.C. (I.H.) don José María Fernández de la Puente, quien pacientemente nos fue mostrando el complejo trabajo que se desempeña en cada una de sus Secciones: Hidrografía, Náutica, Oceanografía, Fotogrametría y Fotointerpretación y Sección Económica; cada una de ellas dividida en otras Subsecciones que, a pesar del grado de especialización, constituyen un ensamblaje perfectamente unido y coordinado, permitiendo que la información recibida de los buques, una vez procesada, dé origen a los correspondientes parcelarios, que complementados con toda la información procedente de otras fuentes, facilite la creación de un banco de datos, así como la posterior elaboración de la carta náutica y de todos aquellos documentos que sean de utilidad al navegante, como Derroteros, Libros de Faros, Anuario de Mareas, Libros Radioseñales, Claves Meteorológicas y otros.

Una vez finalizado nuestro recorrido por las diferentes secciones del Instituto Hidrográfico, nos disponemos a mantener una charla con

C.A. el (I.H.) don Juan M. García Moretón, que tomó posesión del cargo de Director en febrero de 1983.

—En primer lugar, nos interesamos por su trayectoria dentro de esta especialidad en la Armada.

—La especialidad de Hidrógrafo la adquirí en 1964, para lo cual pasé un año de estudios en el Instituto. Posteriormente, del 66 al 68 estuve en la Universidad de Washington efectuando estudios de Oceanografía. Inmediatamente después, inicié los cursos de Ingeniero Hidrógrafo, que finalicé dos años más tarde, para ser luego destinado al Instituto en donde estuve por un período de tres años; es decir, hasta 1974. Con posterioridad fui destinado al Estado Mayor de la Armada, hasta 1983, como enlace con el Instituto Español de Oceanografía».

—Y, ¿cuál ha sido su relación con los buques hidrográficos?

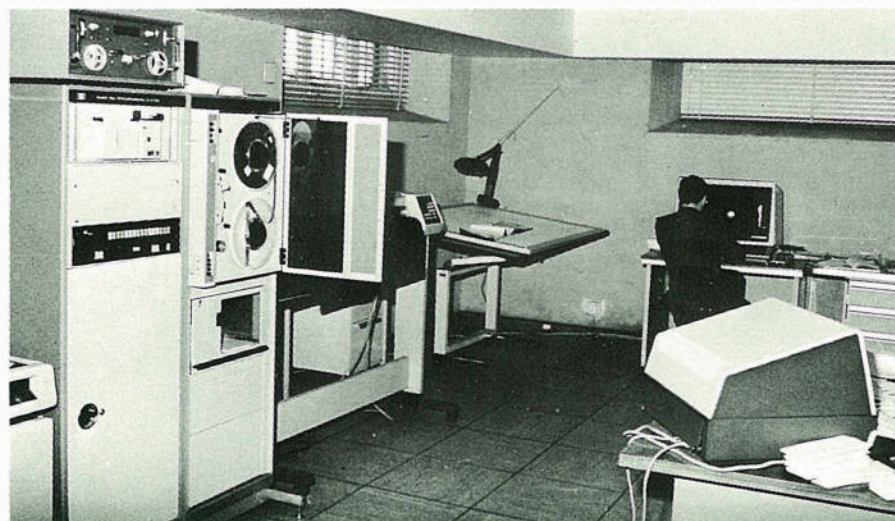
—Estuve embarcado de A. de N. hasta ascender a T. de N. en el buque hidrográfico «Tofiño».

—Desde su comienzo como especialista hasta su actual cargo de Director, ¿cómo ha visto evolucionar el Instituto Hidrográfico?

—Ha evolucionado mucho, por supuesto, ya que la Hidrografía es una materia que está en constante desarrollo; pero, sobre todo, se ha avanzado mucho en cuanto al número de buques hidrográficos. También el Centro de Cálculo se ha ampliado considerablemente, aunque en la actualidad puede considerarse que se ha quedado anticuado. Por otra parte, la actual Sección de Oceanografía, que estaba entonces solamente en proyecto, se encuentra hoy en pleno funcionamiento.

—¿En qué nivel se encuentran los medios técnicos con que cuenta el Instituto?

—Como he dicho anteriormente, la Hidrografía en su estudio y técnicas presenta una continua evolución, lo que requiere una constante actualización de medios y de personal; de ahí que lo que hace unos años se considerase como una gran innovación, hoy se estime como algo absoluto. Esto es precisamente lo que pasa con el Centro de Cálculo y los medios de navegación de nuestros buques hi-



Sistema gráfico interactivo «Konsberg-Applicon».

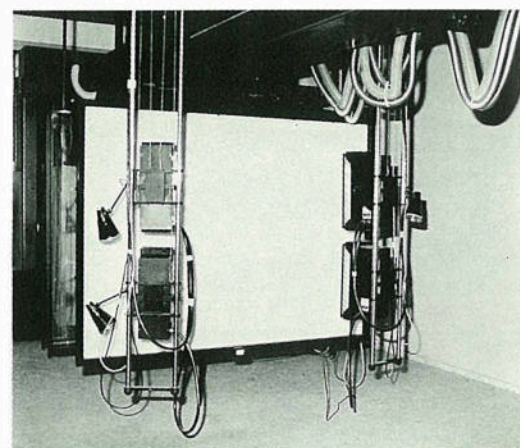
drográficos; se impone la necesidad de adquirir un gravímetro y un sonar de barrido lateral para nuestros buques y una modernización de nuestro Centro de Cálculo.

—¿Cuáles son las necesidades inmediatas del Instituto Hidrográfico en cuanto a su mantenimiento y habitabilidad?

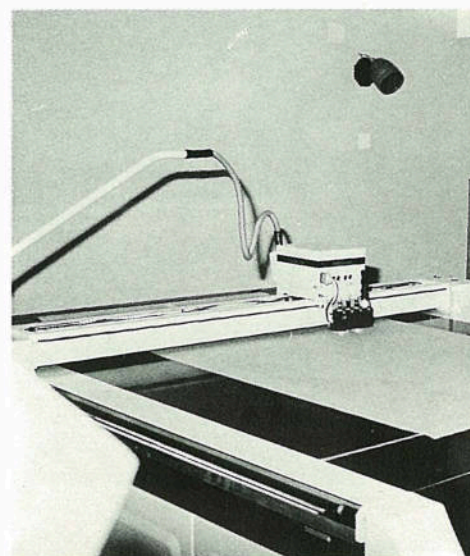
—Tenemos una deficiencia grande en la dotación de marinería encargada de la vigilancia y mantenimiento del Instituto; por otra parte, y como habéis podido ver en vuestra visita, las condiciones de habitabilidad dejan mucho que desear. En un Centro donde se halla acumulado un contingente técnico muy valioso, resulta especialmente grave que con el tiempo pueda llegar a sufrir algún desperfecto, a causa de estas malas condiciones. Lo mismo ocurre con los barracones de marinería, que no han sido renovados desde 1948. Sería preciso contar con camarotes para albergar a los Oficiales Alumnos del Instituto, ya que, al no pertenecer a su dotación, no disponen de alojamientos. Los Suboficiales y Marinería que realizan cursos, están alojados en el Cuartel de Alumnos.

—Y en cuanto a personal, ¿cuál es el principal problema con que se encuentra el Instituto Hidrográfico?

—El principal problema se centra, en general, en la falta de personal cualificado; por ejemplo, el relevo del personal de la escala de Cartógrafos y Grabadores a extinguir es uno de ellos; actualmente su sustitución está en estudio de la JUPER.



Cámara fotográfica «Klimsch-Commodore».



Sistema de trazado automático «Kongsberg».

—¿Qué nos puede decir sobre la Escuela de Hidrografía?

—Nuestra Escuela abarca todo el amplio campo de personal de la Armada, es decir, desde Oficial a Marinero. Tiene como misión la forma-

ción del personal hidrográfico, titulado superior y Especialistas en todas sus categorías.

Los Cursos que se imparten en esta Escuela son:

- Curso de Ingenieros Hidrógrafos, dos años. Para Oficiales especialistas en Hidrografía.
- Cursos de Especialistas en Hidrografía, un año. Para Oficiales.
- Curso de Aptitud en Hidrografía, tres meses. Para Oficiales.
- Curso de Capacitación Cartográfica de la Armada, un año. Para Suboficiales Hidrógrafos con dos años de embarque. Está pendiente su aprobación por la DIENA.
- Curso A-21 para ascenso a Oficial de la Escala Especial. Anual.
- Curso III para ingreso en la Escala Básica del Cuerpo de Suboficiales, un año.
- Curso II para ascenso a Cabo 1.º Hidrógrafo. Un año de duración.
- Curso I de especialistas de la Armada. Un año.»

—¿Cómo está constituido el profesorado de la Escuela y cuál es el nivel alcanzado en la Enseñanza que se imparte?

—El profesorado lo constituye principalmente los Ingenieros Hidró-

En relación a los estudios que se imparten, están programados de acuerdo con las normas de competencia para lo hidrógrafos, reconocidas internacionalmente por la Federación Internacional de Geómetras (FIG) y la Organización Hidrográfica Internacional (O.H.I.), según las cuales los hidrógrafos recibirán una instrucción y una cualificación que estará comprendida dentro de tres niveles (A, B y C) fijados; de los cuales esperamos alcanzar en breve la homologación del curso de Oficiales Especialistas al nivel A internacional; en próximas sesiones se homologarían los Suboficiales y Cabos a los niveles B y C, respectivamente.

El Instituto Hidrográfico de la Marina constituye el punto focal en España para homologar internacionalmente los estudios de Hidrografía.

—Una pregunta más, ¿podría decirnos cuáles son las expectativas futuras del Instituto Hidrográfico?

—Está prevista la construcción de un Buque Oceanográfico que vendrá a cubrir las campañas para el levantamiento de cartas y atender así las necesidades del Estado en este campo; incluso pueden abarcarse trabajos interesantes de carácter civil.

Así mismo, nos proponemos tener la información más reciente de nuestras costas, lo que necesariamente va en función de la actualización de los medios de que disponemos.

—Por último, ¿cómo resumiría la función del Instituto Hidrográfico en relación con otros Organismos internacionales de esta índole?

—Puede decirse que la efectividad y competencia del Instituto es buena, sobre todo en cuanto a cartas y documentos de ayuda al navegante.

—Y ya sólo, como nota curiosa, ¿cuál y cómo es la participación

española en los estudios que se están realizando en la Antártida?

—En la primera expedición fue el T.N. (H.) Tuñón Alvarez y T.N. (H.) Moreu Munaiz y en esta última ha sido el T.N. (I.H.) Español Lage, pero no desempeñan una participación activa, sino que van como observadores de las investigaciones que se están llevando a cabo y de las técnicas empleadas.

Finalizada nuestra entrevista con el Director del Instituto, y agraciéndole su cordial atención, recogemos algunos datos generales sobre los buques hidrográficos que constituyen la Flotilla del Instituto, y que son: Buques hidrográficos «Malaspina» y «Tofiño» y buques hidrográficos auxiliares «Antares», «Rigel», «Castor» y «Pollux».

Características generales de los buques «Malaspina» y «Tofiño»

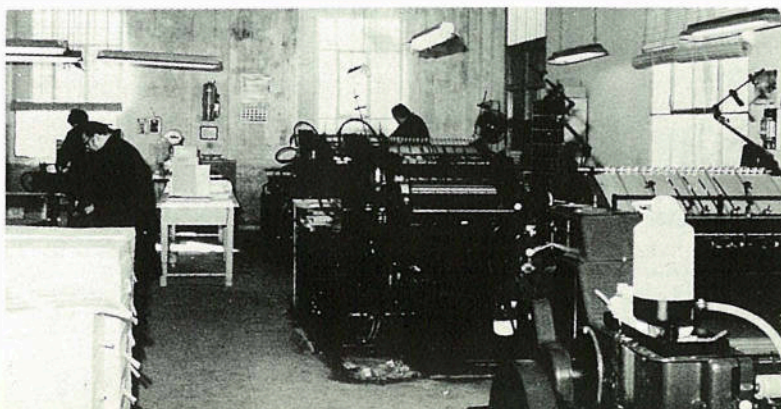
- Eslora máxima: 57,7 m.
- Manga: 11,7 m.
- Desplazamiento a plena carga: 1.090 Tm.
- Calado máximo: 3,6 m.

Posee: equipos de navegación y comunicación convencionales, un sistema automático de adquisición de datos para la ejecución de levantamientos hidrográficos. Transporta a bordo dos botes hidrográficos, de los cuales uno también monta un sistema de automatización de navegación, adquisición y registro de datos. Disponen de equipos oceanográficos para la obtención y procesamiento de gran número de datos oceanográficos.

Todos los espacios habitables cuentan con aire acondicionado y se ha dado gran importancia en lograr que las condiciones de habitabilidad sean las adecuadas para unos buques que han de estar gran número de días operando en la mar.

grafos destinados en las Secciones, que simultanean su destino con la labor docente. Independientemente existen profesores pertenecientes a otros Cuerpos de la Armada, con título de Estudios Superiores, así como Contratados con titulación superior.

Imprenta.





EXCMO. SR. D. FRANCISCO JAVIER DE URIARTE Y BORJA, AL PANTEON DE MARINOS ILUSTRES

Su ciudad natal, el Puerto de Santa María, le rindió homenaje con el descubrimiento de una placa que da hoy el nombre de General Uriarte a una de las calles laterales que circundan su casa solariega; y la Armada lo ha hecho trasladando sus restos mortales al lugar que tiene destinado para los marinos que en vida se hicieron merecedores de los más altos honores: EL PANTEON DE MARINOS ILUSTRES.

Puerto de Santa María

El 24 y el 25 de noviembre se verificaron los actos del traslado de los restos mortales del Capitán General de la Armada, D. Francisco J. de Uriarte y Borja, desde el Cementerio de Santa Cruz del Puerto de Santa María, al Panteón de Marinos Ilustres de San Fernando.

Con este motivo, el jueves 24, se celebró un responso en la Iglesia

Mayor Prioral del Puerto de Santa María, al que asistió el Almirante Capitán General de la Zona Marítima, D. Hermenegildo Franco y González-Llanos, el Alcalde de la ciudad y otras autoridades civiles y militares.

A su término, el Alcalde pronunció un panegírico sobre la personalidad del Capitán General Uriarte; tras el cual, el cortejo que acompañaba al armón de artillería que portaba la arqueta con los restos mortales, se dirigió al Muelle de San Ignacio para su embarque en el Patrullero LAYA y posterior traslado al Arsenal de La Carraca, después de rendírsele los honores de Capitán General de la Armada, a la voz y al cañón. Las salvas acallaron como solemnes campanadas las voces de todo el pueblo portuense que se había congregado en el muelle para rendir su postrero homenaje al insigne marino.

Aquel día en los colegios de la ciudad se impartiría sólo media jornada para permitir a los niños asistir

a los actos de la tarde y, además, entre las enseñanzas de la mañana no pudo faltar hablarles sobre la trayectoria profesional y humana de tan ilustre conciudadano.

San Fernando

Desde La Carraca, el cortejo se dirigió al Cuartel de Instrucción de Marinería, donde fue depositada la arqueta en la antecapilla para ser escoltada hasta el día siguiente por Marinería del Cuartel.

El 25 por la mañana, el Almirante Capitán General de la Zona Marítima se trasladó al Cuartel de Instrucción, desde donde partió el cortejo hasta el Panteón de Marinos Ilustres, sito en el recinto de la Escuela de Suboficiales de San Fernando.

En el Patio de Armas de la Escuela se encontraban las Fuerzas que rindieron los honores: una Compañía de alumnos de esta Escuela, una Batería del Regimiento de Artillería de Campaña n.º 15 de Cádiz, la Escua-



La arqueta descansa sobre una catafalco durante la celebración de la misa en el altar mayor del Panteón, última morada de los restos mortales del Capitán General Uriarte.



Autoridades y familiares del Capitán General Uriarte.

drilla de policía del Ala 22 de Jerez y una Compañía de Infantería de Marina del Tercio del Sur, con Banda de Música, Cornetas y Tambores. A la voz de «Presenten Armas», el cortejo hizo su entrada por la puerta de Levante. La arqueta iba portada por el Contralmirante Orte, Director del Instituto y Observatorio de Marina; el Contralmirante Nardiz, Jefe del Grupo Aeronaval de la Flota; el Contralmirante Ponce, Jefe del Estado Mayor de la Zona Marítima y por el Jefe del Tercio de Armada, General de Brigada Bisbal. Inmediatamente detrás, los familiares del Capitán General Uriarte, entre los que se encontraban tataranietos, bisnietos y nietos. A continuación, el Almirante Capitán General de la Zona Marítima, el Capitán de Navío Director de la Escuela de Suboficiales, los Alcaldes de Cádiz y de el Puerto de Santa María, Autoridades de la Zona Marítima, Corporación Municipal y Comisiones de todas las dependencias de la Armada.

Detenido el armón en la escalinata del Panteón, se le rindieron los honores de ordenanza y, seguidamente, las autoridades, comisiones e invitados ocuparon sus lugares en las tribunas. El Secretario Perpetuo de

A bordo del patrullero «Laya».



Llegada del armón al Panteón de Marinos Ilustres.

la Real Academia de la Historia, D. Dalmiro de la Válgoma y Díaz-Varela, pronunció un panegírico a la figura del Capitán General Uriarte; a su término, la Fuerza desfiló ante la arqueta.

La celebración fue acompañada por el coro de la Iglesia de San Francisco, parroquia Castrense y Diocesana de San Fernando. Finalmente se inhumaron los restos mortales en el lateral derecho del templo, cubrién-

dose con una lápida que tiene esculpida la siguiente inscripción:

«Aquí yace el Excmo. Sr. D. Francisco Javier de Uriarte y Borja, Capitán General de la Armada Española y Presidente del Almirantazgo.

El cortejo de Autoridades, presidido por el Capitán General de la Zona Marítima, D. Hermenegildo Franco.



Al mando del navío «Santísima Trinidad» resultó herido en el combate de Trafalgar el 21 de octubre de 1805, al enfrentarse heroicamente a cuatro navíos ingleses.

Gobernador Militar de la Isla de León en la Guerra de la Independencia y Capitán General del Departamento de Cartagena. Destacó en las campañas de Argel, Santa Catalina, Rosellón y Tolón. Exploró el Estrecho de Magallanes, donde descubrió varios islotes y puertos.

Murió en el Puerto de Santa María, a los 89 años de edad, el 29 de noviembre de 1842.»

Las salvas de ordenanza y los himnos a cargo de la Banda de Música del Tercio del Sur, pusieron un emocionante punto final a estos actos, que vienen a sumar una figura más para el ejemplo de las futuras generaciones de marinos y la gloria de nuestra Historia.

Datos biográficos:

El 5 de octubre de 1753, nace en el Puerto de Santa María Francisco Javier de Uriarte y Borja, sexto nieto de San Francisco de Borja, que fue cuarto Duque de Gandía, primer Marqués de Lombay, Comendador de la Reina, y trece de la Orden de Santiago, Virrey de Cataluña, Montero Mayor del Emperador Carlos V y su primado, Caballero Mayor de la Emperatriz Doña Isabel, Grande de España de primera clase y General de la Compañía de Jesús.

Obtuvo carta de Guardiamarina el 31 de mayo de 1774, dando así comienzo su brillante carrera al servicio de la Armada.

Ascendió a Alférez de Fragata el 3 de junio de 1775 a Alférez de Navío, el 23 de mayo de 1778; a Teniente de Navío el 21 de diciembre de 1782; a Capitán de Fragata, el 21 de septiembre de 1789; a Capitán de Navío, el 25 de enero de 1794; a Brigadier, el 5 de octubre de 1802; a Jefe de Escuadra, el 9 de noviembre de 1805; a Teniente General, el 14 de octubre de 1814 y a Capitán General, el 16 de enero de 1836.

Los treinta primeros años de su carrera transcurrieron en la mar, asistiendo a todos los actos, expediciones y hechos de armas más destacados de ese período de historia de nuestra Marina: Argel, Santa Catalina, Rosellón, Magallanes (donde descubrió varias islas y puertos, uno de los cuales lleva su nombre) y Tolón.



Iglesia Mayor Prioral de Puerto de Santa María, donde fueron trasladados los restos desde el Cementerio de la Santa Cruz de esta ciudad.

En 1801, siendo Capitán de Navío, contrae matrimonio con su prima doña Francisca Javiera Uriarte y Borja.

Obtuvo en distintas épocas el mando de los navíos «Firme», el «Terrible», el «Concepción» (con el que estuvo en Brest, donde prestó servicios cuyos méritos quiso Napoleón distinguir regalándole un sable de honor, al que tenía en gran aprecio y que más tarde utilizaría en Trafalgar); el «Príncipe de Asturias», el «Guerrero», el «Argonauta» y, por último, el célebre «Trinidad», con el que participó en la batalla de Trafalgar, siendo herido y recogido por el enemigo, ante quien ganó la más alta consideración por su demostrado valor, conduciéndole a Gibraltar donde, tras otorgarle una esmerada asistencia, le fue devuelto el sable de honor, regalo de Napoleón, que perdió en la batalla, así como un cuadro de la Patrona del «Trinidad», en cuyo lienzo quedaron para siempre impresos los rigores del combate sostenido. Actualmente se encuentran ambos en el Museo Naval.

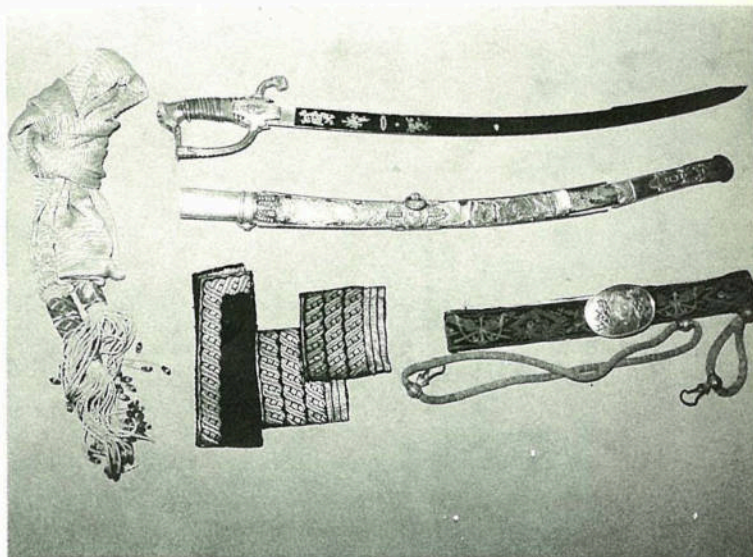
En 1806 fue nombrado Mayor General de la Armada y Consejero de Guerra, cargo que ocupó sólo dos años, pues al ser invadidos por los franceses pidió la dimisión, que no le fue aceptada por el entonces Director General de la Armada don José de Mazarredo. Al poco tiempo fue requerido en Palacio para prestar juramento a José I, a lo que Uriarte contestó con un oficio que transcribimos parcialmente: **«Ni mi honra ni mi conciencia me permiten acceder al mandato de V.E., juramento que tengo hecho a mi legítimo Soberano S.M. el Rey don Fernando VII,**

y estoy pronto a perder mi empleo y mi vida antes que acceder a lo que V.E. solicita».

Las consecuencias no se hicieron esperar y Uriarte tuvo que huir, presentándose en Sevilla ante la Junta Central.

En 1809 fue nombrado, con retención de su cargo, Gobernador Militar de la Isla de León, puesto en el que también ganó merecida fama, haciendo gala de sus más altas virtudes profesionales y morales y dando el mayor ejemplo de desprendimiento al renunciar a las gratificaciones y parte del sueldo para contribuir, además, con la plata de su propiedad, al sufragio de los gastos de guerra.

Al año siguiente, fue designado Gobernador Militar y Político de Cartagena, cargo al que renunció pidiendo se le destinase al puesto de más peligro, renunciando nuevamente a los beneficios que le correspondían como General embarcado y obteniendo la Comandancia General del Arsenal de La Carraca y de las fuerzas que la defendían; pero al poco tiempo fue otra vez nombrado Gobernador Militar y Político de la plaza de Cartagena, cargo que en esta ocasión se vio obligado a aceptar por el bien de la Patria. Las difíciles circunstancias en las que se encontró aquella plaza dieron a don Francisco Javier de Uriarte oportunidad para demostrar, una vez más, sus altos valores personales, dignos del mayor elogio y gratitud, que se pusieron de manifiesto a través de repetidos rasgos de desprendimiento y desinterés en los momentos en que su Patria más lo necesitaba.



Sable de Honor, regalo de Napoleón Bonaparte, Faja de Capitán General; ceñidor, entorchador y galones.

En 1814, a causa de los padecimientos físicos contraidos a lo largo de su dilatada carrera, renunció a la plaza de Consejero de la Guerra y solicitó el permiso, que le fue concedido, de pasar al Puerto de Santa María, su pueblo natal, para curar sus dolencias.

En él estuvo hasta que, en 1816, fue nombrado Capitán General del Departamento de Cartagena donde, gracias a su natural empeño, consiguió levantar el Arsenal que había encontrado en el más lastimoso abandono, siendo innumerables las mejoras que introdujo. Pero todos estos esfuerzos repercutieron en su delicada salud y se vio obligado a solicitar una separación, petición que le fue otorgada en 1822, volviendo de nuevo al Puerto de Santa María, donde encontró el merecido alivio a sus padecimientos después de 48 años de abnegados servicios a su Patria.

En su honroso descanso obtuvo el ascenso a la suprema dignidad de Capitán General de la Armada y la presidencia del Almirantazgo, a cuyo exceso de sueldo renunció durante la crítica etapa de la guerra civil.

Su carácter belicoso y sus principios rígidos le hicieron siempre desear los riesgos de su profesión y mirar con indiferencia todo lo que no fuese la mar y los combates. Renunció a cargos honrosos y lucrativos y rechazó los destinos de la Corte por detestar las intrigas que en ella se fomentan; se hizo amar y respetar por sus familiares y conciudadanos, y a los 89 años falleció, un 29 de noviembre de 1842, bajo el mismo techo que le vio nacer y junto al calor de su familia a quien legó un nombre ilustre y sin mancha.

Su muerte provocó hondo pesar entre cuantos le conocieron y todos, desde la milicia hasta las más altas jerarquías civiles y militares de su pueblo natal, le rindieron los honores que le correspondían por su talla profesional y humana.





Firma la entrega el Director de la E.N. Bazán de Cartagena, y por la Armada, el Vicealmirante D. Miguel Riera. Presenció la firma el interventor General de la Armada, D. José Blas Echave.

ENTREGA A LA ARMADA DEL SUBMARINO S-72 SIROCO

El 5 de noviembre tuvo lugar en Cartagena la entrega a la Armada, por la Empresa Nacional Bazán, del Submarino S-72 SIROCO, habiendo sido especialmente invitada a la ceremonia la madrina del buque doña Carmen Fernández Cañete de Suanzes.

A las 12 hizo su entrada en el Arsenal el Almirante Liberal, Capitán General de la Zona Marítima, quien fue recibido por el Vicealmirante Riera, Almirante del Arsenal. Rendidos los honores, revistó a la Compañía de Infantería de Marina y a la dotación del submarino, pasando a ocupar el lugar designado.

Acto seguido la Inspección de Construcciones y Obras del Arsenal pasó la revista preceptiva al Submarino S-72 SIROCO, firmándose a continuación el documento de entrega: por la Empresa Nacional Bazán lo hizo el Director de la factoría de Cartagena don José Magaña, mientras que por la Armada lo hizo el Vicealmirante, don Miguel Riera, ambos en presencia del Interventor General de la Armada don José Blas Echave.

Seguidamente embarcó la dotación, que formó en cubierta, izándose la Bandera Nacional. La ceremonia terminó con el desfile de la Compañía de Infantería de Marina que rindió los honores.



A bordo la dotación, se iza la Bandera en el Siroco.



RESCATE DE ONCE PESCADORES POR LA 5.ª ESCUADRILLA DE HELICOPTEROS DE LA ARMADA

El 21 de diciembre ha amanecido lluvioso, desapacible. El frío viento de poniente barre las pistas del Helipuerto de la B.N. de Rota. Se respira Navidad.

A las 09,07 horas, el teléfono del despacho del Jefe de Ordenes de la Flotilla de Aeronaves, suena insistentemente. De Capitanía General se informa que un pesquero se hunde a la altura de Cabo Espartel. Avisos, llamadas, órdenes escuetas y media hora después «HOTEL-8», helicóptero de la 5.ª Escuadrilla pilotado por los TT.NN. Cabeza Méndez y Guitart González y como dotación el Sargento Sonarista Tarefa Díaz y los Cabos Primeros Sonaristas Monroy García y García Ufano, despegan en misión SAR.

En la zona del naufragio un viento atemporalado del NW levanta una mar muy gruesa que con sus rociones, unidos a los fuertes chubascos que desfogan intermitentemente, dificultan la localización de cualquier objeto flotante.

Por fin, en uno de los tramos de la búsqueda que se efectúa a partir del punto inicial estimado del naufragio, se avistan dos balsas neumáticas separadas entre sí una milla.

Al aproximarse a la primera, la dotación del helicóptero cuenta hasta cinco hombres que se aferran a las barloas luchando para no ser arrastrados por el fuerte oleaje. Están agotados y calados hasta los huesos.

En su vertical, la eslinga de la grúa del helicóptero, desciende una y otra vez hasta la balsa y en cada ascenso arrebató a la mar una vida humana.

En la segunda balsa se repite la escena, pero esta vez son seis hombres y un perro los que luchan por sobrevivir.

Conforme la balsa se va aligerando de peso, se ve zarandeada con más violencia, hasta que un golpe de mar la vuelca lanzando al agua al último hombre y al perro.

Con una rápida maniobra desde el helicóptero, se deposita en las inmediaciones del naufragio la eslinga salvadora y, poco después, es izado a bordo reuniéndose con sus compañeros.

Mientras, el perro lucha con bravura contra la mar que se resiste a no cobrarse su tributo. «¡Mi Oficial, si me autoriza bajo a por el perro!» exclama el Cabo 1.º nadador de rescate. El Comandante Piloto analiza la situación y decide no poner en peligro a uno de sus hombres. Ojalá no haya sufrido demasiado el pobre animal.

De regreso al Helipuerto, mantas, coñac, médicos, ambulancias...

El año está a punto de finalizar y estos once hombres completarán la lista de las 53 personas que al sonar las doce campanadas tomarán felizmente las uvas con sus familias. Pues 53 personas son precisamente las que, a lo largo de 1983, ha rescatado la 5.ª Escuadrilla de Helicópteros.



El Contralmirante Sánchez Ocaña, Jefe de la B.N. de Rota, acompaña a los naufragos que seguirán viaje por tierra a sus hogares.

CORBETA «INFANTA CRISTINA» (F-34)



Corbeta «Infante Cristina» (F-34).

«Y ahora los viejos barcos y sus hombres se han ido y han tomado la guardia nuevos barcos que llevan antiguos nombres evocadores, y han tomado el relevo nuevos hombres ante esa mar severa e imparcial que no da oportunidades sino a los que saben como surcarla con mano firme y valiente corazón.» (J. Conrad).

En el edificio de la Jefatura y Plana Mayor de la 21 Escuadrilla de Escoltas figura, en lugar destacado, un tablón con un título: 21 ESCUADRILLA. Dentro dos fotografías, la de un *latino* y la de una corbeta; como pendientes de cada una los nombres encolumnados de los *cinco latinos* (primeros destructores de procedencia americana, origen de la 21 Escuadrilla), y de las seis corbetas que han venido a relevarlos y que *llevan antiguos nombres evocadores*. Como, advirtiendo y cerrando, la frase de Conrad con la que se inicia esta crónica.

Nada más llegar nos presentamos al Capitán de Navío don Carlos Pastor de Alfaro, Jefe de la 21 Escuadrilla de Escoltas de la Flota, ocupado en ese momento con el Jefe de Ordenes, Capitán de Corbeta, don Pedro Español Jofre de Villegas en el planteamiento de próximos ejercicios. Queremos saber algo de la *ventiúna* y de una Corbeta.

Nace la 21 Escuadrilla de destructores con la llegada a España de los Destructores de ayuda americana LEPANTO (D-21) y ALMIRANTE FERRANDIZ (D-22), en 1957. Sigue el ALMIRANTE VALDES (D-23), en 1959 para, en 1960, integrarse los ALCALA GALIANO (D-24) y JORGE JUAN (D-25); familiarmente surgió el nombre de los *cinco latinos* por un conjunto musical famoso en aquella época y por la mar a la que habían sido destinados. Poco a poco fueron siendo baja en la Escuadrilla a medida que iban *tomando la guardia nuevos barcos*: Las Corbetas de la serie F-31, y el adiós al último se dio el 12 de septiembre de 1983, al JORGE JUAN (D-25). No se ha perdido el número de la Escuadrilla, pero el adjetivo Destructores se cambió por el de Escoltas.

La 21 Escuadrilla de Escoltas de la Flota está constituida por: Jefatura y Plana Mayor, y seis Corbetas: DESCUBIERTA (F-31), DIANA (F-32), INFANTA ELENA (F-33) e INFANTA CRISTINA (F-34), construidas en Cartagena los años 1978, 1979 y dos en 1980, las construidas en El Ferrol, pero de iguales características, CAZADORA (F-35), en 1981, y VENCEDORA (F-36), en 1982.



El C.N. Pastor de Alfaro. Jefe de la 21 Escuadrilla, con el C.C. Español, Jefe de Ordenes preparando los ejercicios de la Escuadrilla.

La base de la Escuadrilla es Cartagena.

La vida de las dotaciones es la de constante actividad en ejercicios de adiestramiento, maniobras, comisiones y descatalogamientos. Buena prueba de ello es que la media anual de una corbeta es de 102 días de mar, 85 días fuera de la Base, además del turno de rotación de dos corbetas permanentes en escolta con el Grupo Aeronaval de la Flota en Rota, lo que supone otros 45 días en aquella jurisdicción del Estrecho cada vez que *«toca»*. Para seguir complaciendo a los que tienen espíritu esta-



Recreo de los Cabos primeros.



Imposición de una condecoración al Brigada D. Manuel García Villoria, por el Jefe de la Escuadrilla C.N. Pastor.

dístico diremos que la media de millas navegadas por cada una viene a ser de unas 18.000 al año.

Ello comporta una vida dura, que estas entusiastas dotaciones las superan con esa alegría de la juventud y la aventura, aunque donde más se suelen aburrir es cuando están atracados en Rota. Su ilusión es navegar y visitar ciudades, en donde lo pasan muy bien cuando hay dinero, y sólo bien cuando éste brilla por su ausencia.

Este cronista que, aunque preguntón por obligación, no es amigo de molestar demasiado, y menos de abusar de la caballerosidad del Capitán de Navío Pastor, le pidió autorización para visitar una de las corbetas de su Escuadrilla, designándole la



F-34 «Infanta Cristina», lanzamiento de un cohete.



Han de estar siempre «operativos» los equipos y sistemas.



Reunión de Trabajo en la Cámara de Oficiales.

CORBETA «INFANTA CRISTINA» (F-34)

Mucho le alegró tal designación pues, sin menospreciar a las demás, se trata de una joven, vieja amiga del Boletín Informativo para Personal. En el BIP n.º 30 se recogía un emotivo reportaje del amadrinamiento de la Corbeta (F-34) por Su Alteza Real la Infanta Doña Cristina de Borbón y Grecia, quien tuvo la deferencia de dedicar a este Boletín una foto del izado de la Bandera de Combate. Posteriormente, el n.º 37 plasmaba el solemne acto de entrega de nueva Bandera de Combate por Su Alteza Real a la «INFANTA CRISTINA» en Alicante.

En el puente de la F-34.



Subió a bordo y, tras saludar a la Bandera, lo hizo a su Comandante, el Capitán de Fragata don José Luis Fernández-Portal Pérez, quien le acompañó en la visita que hizo a este moderno buque.

Este cronista, también respetuoso con el horario, hace su salida de francos, tras despedirse del Capitán de Fragata Fernández-Portal.



Un merecido descanso dentro del apretado horario de la jornada.

La F-34, es el octavo buque de nuestra Armada que lleva el nombre de INFANTA CRISTINA. Esta unidad naval, por cuya serie se interesan marinas extranjeras, en nada tiene que envidiar a las de su clase de otras naciones. Sus equipos de propulsión y auxiliares, su armamento, y su equipo de detección son excelentes y adecuados para las misiones a desempeñar por este tipo de buques.

Se ha logrado un grado de habitabilidad perfecto, dentro de lo que se puede alcanzar en un buque de guerra de su género.

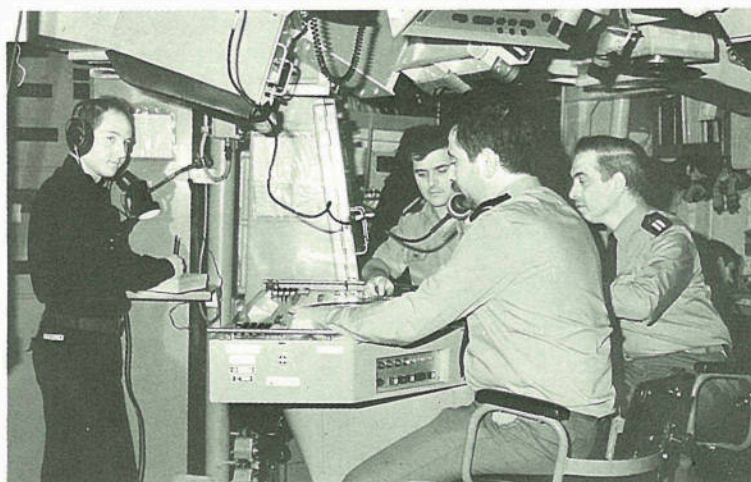
La vida a bordo comienza con la diana a las siete, después aseo, desayuno, arranchado, relevos... hasta las ocho y media en que comienzan los trabajos y el mantenimiento. Hay un bocadillo a media mañana, y a la una retirada y aseo para la revista de policía. La primera comida es a la una y media, para luego, a las tres continuar con conferencias y ejercicios. A las cinco finaliza todo y los francos de servicios que lo deseen pueden salir a tierra.

La Corbeta tiene una peculiaridad, y es la de que todo tiene que estar siempre *operativo*, así pues, el que no termina su tarea a la hora de retirada, tiene que seguir hasta darle fin. La chapuza, el «ya vale» y el «mañana lo acabo», están terminantemente proscritas.

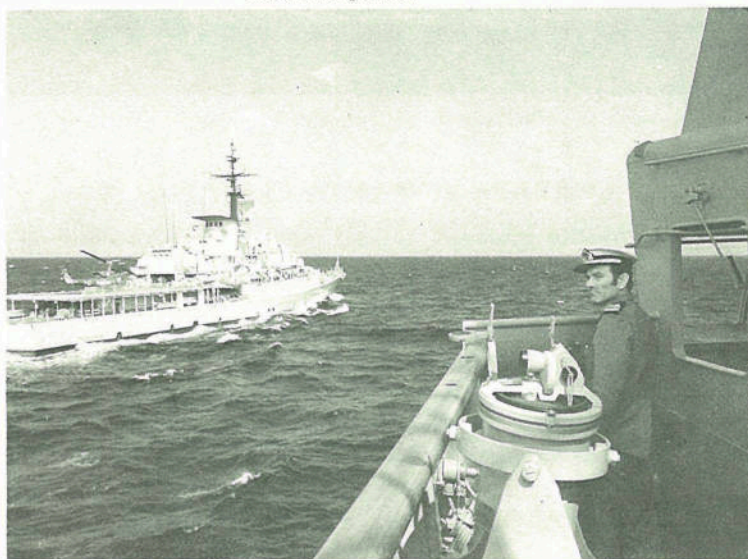
Siguiendo con el horario diremos que a las siete menos cuarto terminan los trabajos extraordinarios; luego se hace la ronda mayor y las comprobaciones. A las siete y cuarto la segunda comida; a las ocho y media oración, lectura de la orden y reparto de la guardia. Finalmente, a las diez de la noche, silencio.

Al señor Comandante, habituado a mandar dotaciones, pues además de la de a bordo tiene en su casa otra de seis hijos, le preguntamos por ambas, y el denominador común es el mismo: Alegres y sin problemas serios.

C.I.C.



Maniobras con la NATO, «Tridente-83». Fragata «Carabiniere» (Italia). El Comandante de la F-34, C.F. Fernández Portal en el alerón del puente.



ENTREGA DE LA BANDERA DE COMBATE AL CALARREDES «CICLOPE» EN LA VILLA DE PALAMOS

El día 1 del pasado mes de diciembre, atracó en el muelle Comercial del Puerto de Palamós (Gerona) el buque de Apoyo Logístico Calarredes CICLOPE al mando del Teniente de Navío don José Luis de Diego Jimena, con objeto de recibir la Bandera de Combate que el día 3 le ofrecería el Ayuntamiento.

Al día siguiente, a bordo del «CICLOPE», fue ofrecida una copa de vino español a las autoridades y a los miembros de la Cofradía de Pescadores.

El día 3 se celebraron los actos bajo la presidencia del Contralmirante Jefe del Sector Naval de Cataluña, don Fernando de Salas Pintó. Comenzaron con la imposición de la Cruz del Mérito Naval al Capitán de Corbeta don Antonio González Huix, Ayudante Militar de Marina en Palamós. A continuación el Alcalde de Palamós agradeció la presencia de la Armada en la ciudad y aprovechó para despedir al Contralmirante Salas que en fechas cercanas cesaría en el Sector Naval y, haciendo una reseña histórica de la Marina Catalana-Aragonesa, hizo entrega de la Bandera al Comandante del barco.

El Teniente de Navío Comandante, tras recibirla y presentarla en el Altar para su bendición, pronunció unas palabras:

«Quiero agradecer profundamente las elocuentes palabras del señor Alcalde y la ofrenda que me cabe el honor de recibir como representante de los 45 hombres que prestamos servicio en este buque...»

«...España tiene una condición eminentemente marítima, ésta es una realidad que comprendemos además de los que vestimos el botón de ancla, muchos de los ciudadanos de los mil pueblos marineros de nuestro dilatado litoral... Con el fin de que nuestros numerosos contactos marítimos con el exterior puedan seguir manteniéndose bajo cualquier circunstancia internacional, nuestra Armada, que es vuestra Armada, se va modernizando lentamente, pero con una gran ilusión y esperanza en cada uno de sus hombres...».

Finalizados los actos, se celebró la Santa Misa y a continuación el Comandante tomó juramento a la dotación del Calarredes que fue contestado y rubricado con una salva de fusilería.

Este sencillo acto tuvo la brillantez que sabe dar la Armada a los acontecimientos en que la Bandera es objeto de homenaje, y caló hondamente en la sensibilidad de los ciudadanos de Palamós, testigos y oferentes en la persona del señor Alcalde, de la nueva Bandera del «CICLOPE».



Al Alcalde de Palamós hace la Ofrenda de la nueva Bandera.



El Teniente de Navío D. José L. de Diego Jimena, Comandante del «Ciclope», tras recibir la Bandera se acerca al Altar para su bendición.

ESCUELA DE «ALMIRANTE GAR»

Todo tiene su origen. La Ley de 17 de febrero de 1915 («Ley Miranda»), establecía, entre otras, una consignación de 110 millones de pesetas para la construcción de 28 sumergibles, pues así se llamaban antes. Un artículo adicional autorizaba al Ministro de Marina la adquisición, mediante gestión directa, de cuatro sumergibles, más el material necesario para enseñanza y práctica de las dotaciones, así como un buque especial de salvamento.

El 22 de julio de 1916 se botaba en los astilleros Fore River Co. de Quincy Massachusetts el «ISAAC PERAL», primero de los cuatro, entrando el 25 de abril de 1917 en el Arsenal de Cartagena al mando del Capitán de Corbeta don Fernando Carranza Reguera. Los otros tres nacieron italianos, en los astilleros de la Casa Fiat en la Spezia, y llegaron a Tarragona el 4 de septiembre de 1917.

Ya disponía la Armada de una flotilla de cuatro sumergibles en el Apostadero de Cartagena, cuya zona pasó a denominarse Base de Submarinos, al mando del Comandante del «A-1», Capitán de Corbeta don Mateo García de los Reyes, marino de excepcionales cualidades.

Pero había que formar y adiestrar a las dotaciones. La citada «Ley Miranda», preveía una escuela para su instrucción y adiestramiento. Un Real Decreto de 27 de febrero de 1918 hace realidad tal previsión creando la ESCUELA DE SUBMARINOS, ubicada en Cartagena y de la que fue también su primer Director el Capitán de Corbeta don Mateo García de los Reyes, instalándose en el edificio del Tínglado para Maestranza y Sala de Gálíbos, construido en 1755. Esta Escuela, hasta julio de 1936, especializó a 153 Oficiales a través de 34 cursos. Los profesores eran los Jefes y Oficiales de los submarinos de la flotilla.

Iniciada nuestra guerra (1936-39), funcionó en Sóller una escuela que, finalizada la contienda, vuelve a Cartagena, abriéndose de nuevo el 22 de diciembre de 1939. El complejo Flotilla-Escuela sigue desenvolviéndose dentro de este marco hasta octubre de 1975.

Durante una de las clases para Suboficiales.



Curso de Especialización para Oficiales.



Capitán de Fragata Subdirector y Jefe de Estudios D. Carmelo Coello Roqueta.



En plenos ejercicios en un simulador.

SUBMARINOS CIA DE LOS REYES»

El volumen que iba adquiriendo el conjunto Base-Escuela-Flotilla movió al Mando a reorganizar tales componentes. Un Capitán de Navío asumía la Jefatura de la Flotilla y Base de Submarinos, además de ser Director de la Escuela; un Capitán de Fragata era nombrado, única y exclusivamente, para el cargo de Subdirector y jefe de Estudios de la Escuela de Submarinos y otro Capitán de Fragata asumía, como único destino, el de Segundo de la Flotilla y Base de Submarinos.

El 1 de abril de 1982 adoptaba su actual denominación: ESCUELA DE SUBMARINOS «ALMIRANTE GARCIA DE LOS REYES», y hacia ella nos encaminamos.

La Escuela está instalada en dos edificios: el de aulas, antiguo del CIAF, y el de simuladores. En ausencia del Capitán de Navío, Director don Fernando Martín Ivorra, nos recibe el Capitán de Fragata don Carmelo Coello Roqueta, Subdirector y Jefe de Estudios.

La hospitalidad de un café propició una interesante conversación con el CF. Coello. Esta Escuela, con 66 años de funcionamiento, tiene por misión formar y adiestrar al personal de la Armada para servir en el Arma Submarina y contribuir con sus trabajos, estudios e informes a la constante actualización de la doctrina que, sobre el Arma, formula el EMA; así como realizar cualesquiera otros cometidos específicos que el Mando le encomiende.

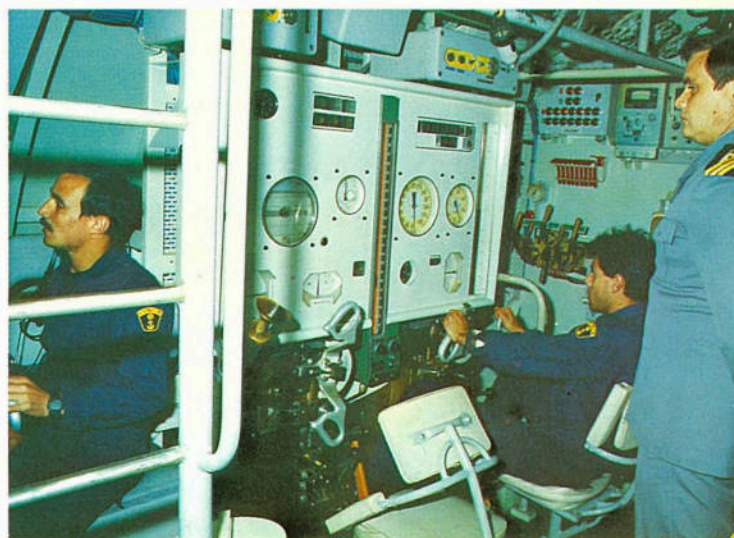
Este Jefe, que además de conocerse la Escuela a la perfección, gobernándola con eficacia y competencia, entre sorbo y sorbo de café también demostró ser todo un padrazo contándonos que sus hijos José Luis y Francisco Javier Coello Núñez son afamados regatistas y que en el pasado año se llevaron el primer premio de la Clase Cadete patroneando el «Besugo II» en las regatas correspondientes a los Trofeos «Hispanidad», «Islas Menores», «Regularidad» y «Reyes».

Sobre la organización de su Escuela, en síntesis para no cansar al lector, cabe decir que de la Subdirección dependen:

Futuros Cabos Primeros, Especialistas Submarinistas.



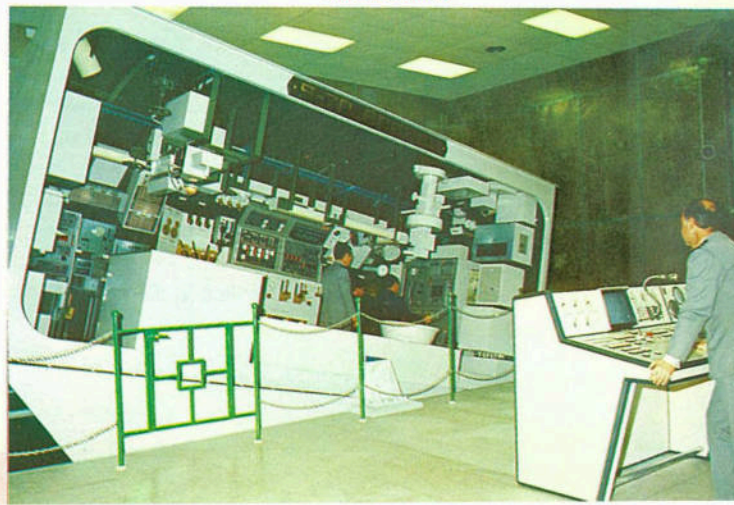
Inauguración del Curso 1984 de la Especialidad de Submarinos.

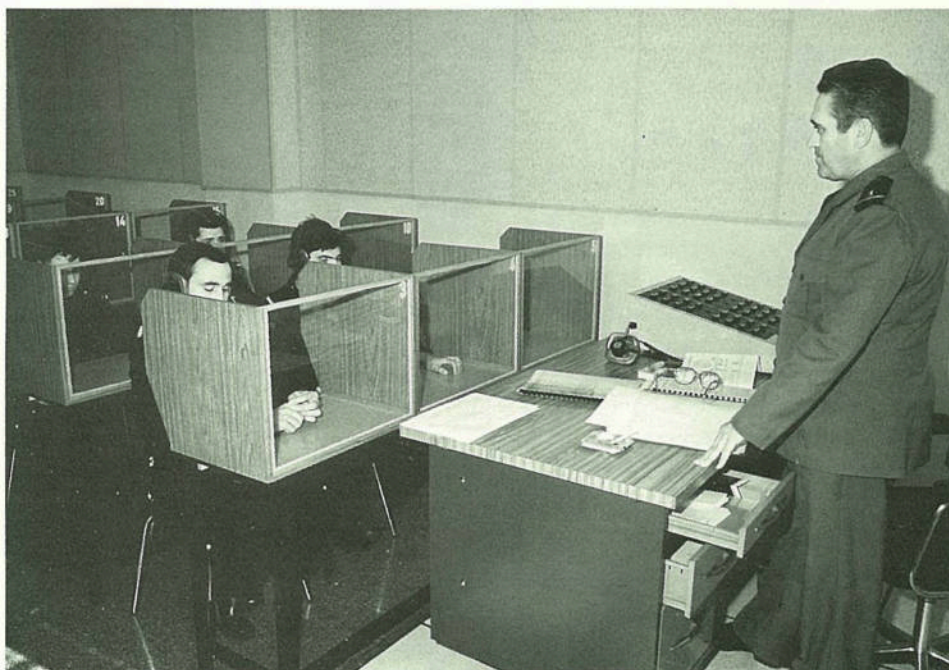


El Instructor observa atentamente a estos dos futuros submarinistas.

JEFATURA DE ESTUDIOS, que cuenta con el Departamento de Armas (detección acústica, dirección de tiro, torpedo y tubos, y periscopio y fotografía), Departamento de Operaciones (detección electromagnética y contramedidas, comunicaciones, y tácticas), Departamento de Máquinas (máquinas, electricidad, y seguridad interior), Departamento de Generalidades (manejo de buque, y generalidades), Detall de Alumnos, y Gabinete Psicotécnico; SIMULADORES, ORDENADORES E INFORMATICA (centro de cálculo, SIENDA, SISMA, SIMPRA, y ECA); ACUSTICA SUBMARINA (laboratorio, aula elemental, y aula avanzada);

«Inmersión».





Sonaristas en el aula de escucha elemental.

por último la SECRETARIA TECNICA ADJUNTA (Biblioteca, fotografía, cine y video, ayudas a la enseñanza, delineación, biblioteca técnica, y biblioteca confidencial).

Después nos acompañó a visitar diferentes aulas del edificio, en las que se imparten los correspondientes cursos. Al entrar en la de Oficiales pudimos comprobar que había dos de una Armada extranjera, lo que acredita el nivel de prestigio internacional que tiene la Escuela.

A continuación, pasamos al edificio denominado de «simuladores», que para un visitante es el más interesante y llamativo. Sala de simulador ECA, para entrenamiento de timoneles; sala de simulador SIMPRA, para adiestramiento en la propulsión de submarinos de la serie 70; sala de simulador SIENDA, para adiestramiento del personal que atiende a la central y mando de la serie 60; sala de simulador SISMA, para adiestrar a la dotación cuyo destino es cubrir la central y mando de un submarino de la serie 70. También visitamos el aula de escucha elemental, en donde se forman los sonaristas, habituándose a los ruidos que producen los diferentes buques, etc.

Indudablemente, es un gran adelanto para la formación y adiestramiento de todas las futuras y actuales dotaciones disponer de estos simuladores. Con ellos se realizan los mismos ejercicios que a bordo de los submarinos y su ambientación es perfecta. Se utilizan por Oficiales, Suboficiales y Marinería, especialista o no. Otras aulas, para estudio de idiomas, biblioteca, ayudas a la enseñanza, etc, tuvimos la ocasión de ver y de comprobar que una Escuela de Submarinos es algo más completo y complejo de lo que muchos se creen.

Vueltos al despacho del edificio inicial, tratamos de los diferentes cursos que se imparten: Especialización de Oficiales, de 6 meses; de Aptitud para Suboficiales y Cabos Especialistas, también de 6 meses; de Reválida de Submarinos, para todos; Aptitud para Cabos no especialistas, de 45 días; de Nuevas Dotaciones, 4 semanas; de Timoneles, 4 semanas; de Jefes de Mando, 4 semanas; para Suboficiales; monográfico para Oficiales especialistas en Armas Submarinas; Curso de Aptitud de Submarinos para Cocineros; etc.

Sobre este último, que llama un poco la atención, el CF. Coello me amplió que es de gran importancia debido al exiguo espacio y ajustados alimentos de a bordo; por lo que disponer de un cocinero capaz, a otro que no lo sea, repercute en el mejor o peor humor de la dotación, que ha de soportarle durante largas navegaciones en inmersión y con la desventaja, en relación a los buques de superficie, de que a un sollastre zote no se le puede catapultar por la borda mediante patada correctamente aplicada en donde la rabadilla pierde su púdico nombre.

Es maravilloso el espíritu del submarinista. El riesgo, la dureza y natural incomodidad a bordo, le producen una reacción contraria a lo que cabría suponer; es como si el aire estuviese impregnado de un virus que le motivase una atracción, un vértigo, un sentirse absorbido hacia esa vida, haciéndole muy penoso cesar en el servicio activo del Arma Submarina.

Nosotros también sentimos tener que dejar la Escuela tras esta breve visita, pero el Subdirector tiene cosas más importantes que contestar a preguntas de un curioso cronista.





El C.N. Torres Fernández, Jefe de la 11 Escuadrilla, con el Jefe de Ordenes, C.C. Calvo Freijomil.

DESTRUCTOR «CHURRUCA» (D-61)

La Zona Marítima del Cantábrico, con sus mares duros, necesita barcos fuertes y muy marineros para surcarlos.

Una de las agrupaciones navales más características de aquella Zona Marítima es la 11.^a Escuadrilla de Escoltas de la Flota. Hacia el edificio de su Jefatura y Plana Mayor situado dentro del Arsenal Militar dirigimos nuestros pasos.

Llegados, nos presentamos al Capitán de Navío don José Luis Torres Fernández, Jefe de la 11.^a Escuadrilla de Escoltas de la Flota, y aprovechamos para que nos diga algo acerca de la Agrupación Naval que manda.

La *once* está compuesta por cinco destructores de procedencia americana (los FRAM-II) que fueron llegando a España en dos oleadas: El «CHURRUCA» (D-61) y el «GRAVINA» (D-62) en el año 1972; y el «MENDEZ NUÑEZ»

(D-63), «LANGARA» (D-64) y «BLAS DE LEZO» (D-65), que lo hicieron el siguiente año. Otro destructor más, el sexto de la Escuadrilla, es el «MARQUES DE LA ENSENADA» (D-43), superviviente de una serie de tres, que entre 1957 y 1959 se botaron en El Ferrol y que, junto con su gemelo el «ROGER DE LAURIA» fueron por segunda vez botados en Cartagena en 1968 y 1967, respectivamente, tras haberseles hecho radicales transformaciones.

Los seis buques de mi Escuadrilla, prosiguió el C.N. Torres, son eminentemente antisubmarinos y, por la artillería que montan, muy eficaces en fuego de apoyo naval a una operación anfibia. En cuanto a enfrentarse con la mar, son unos *cuarentones* muy marineros.

En cuanto a actividad en la Escuadrilla baste señalar que la media está en unos doscientos días fuera de la base y ciento cinco días de mar. Ha-

ceamos nuestra OVAF en Cartagena y participamos en cuantos ejercicios y maniobras se nos programan, atendiendo además a las comisiones y otros servicios que el Mando nos ordena. Cabe señalar que, permanentemente y por turno rotatorio hay dos destructores en el Grupo Aeronaval de la Flota.

La vida en estos *veteranos* es dura ya que se sale mucho a la mar y el adiestramiento es permanente, y más en éstos que por su antigüedad no pueden reunir las mismas condiciones de habitabilidad que las de nuestros modernos buques, pero sus dotaciones son estupendas y su alegría y sentido del deber son manifiestas.

Al igual que este cronista dispone de toda la jornada para preguntar, el Capitán de Navío tiene toda la jornada para dedicarse a su Escuadrilla, de la que ha sustraído un rato de tan preciado tiempo para atender a este curiosón. Para no abusar de su caballería le pide designe un des-



El Comandante del «Churruca», C.F. Amuzátegui de la Cierva, con su Jefe de Operaciones el T.N. Sandar Núñez.



Un briefing en la cámara dirigido por el segundo Comandante C.C. Suáñez Caamaño.

tractor, ya que a los lectores del BIP les gustaría un reportaje gráfico de un FRAM-II.

El Capitán de Navío Torres, que cuando llegamos estaba despachando con su Jefe de Ordenes, el Capitán de Corbeta Calvo Freijomil, dispuso fuese el destructor «CHURRUCA» (D-61).

El antiguo USS EUGENE A. GREENE DD-711, cuyo primer Comandante, en junio de 1945, fue el CDR. William Pratt de la USN, actualmente está mandado por el Capitán de Fragata don Enrique Amusátegui de la Cierva. Cuando subimos a bordo estaban oficiando una Misa por el alma del Teniente General Quintana Lacaci, asesinado por ETA, ya que su hijo, el Teniente de Navío don Pedro Quintana Ramos, ausente para asistir al entierro de su padre, es de la dotación. Finalizado el Santo Sacrificio hablamos con el Comandante en su camarote que dijo que el «CHURRUCA», como destructor antisubmarino y con poder artillero para fuego de apoyo naval, suele prestar cobertura radar y antisubmarina al Grupo Aeronaval de la Flota.

Para ello, dispone de los sistemas de armas y demás equipos necesarios; un helicóptero completa el conjunto, con hangar y plataforma de toma a bordo.

Prueba de su actividad es que el pasado año hicieron más de cien días de mar, empleados en misiones de adiestramiento propio, con buques de la Escuadrilla, con las fragatas de la *treinta y una*, y en misiones de escolta del Grupo Aeronaval de la Flota. Al preguntarle sobre la dotación, nos la definió en dos palabras: Es sana y alegre.

Como el Teniente de Navío Sandar, Jefe de Operaciones del D-61, hizo su aparición en el camarote con un voluminoso portafirmas, pareció oportuno pedir autorización para sacar unas fotos del anterior, a fin de captar a la dotación en sus trabajos.

A bordo y atracados, la vida empieza a las 7 con el toque de diana, arranchado de sollados, aseo personal, desayuno, izado de bandera y relevo de guardias. A las 0830 comienzan los trabajos, ejercicios, escuelas, mantenimientos, limpiezas,



Helicóptero haciendo una toma.

Pagamento a bordo.



Ejercicios en el puente del «Churruca».





Un rato de descanso es siempre necesario.



Cámara de máquinas, panel de indicadores y volantes de mandos.



hasta las 1245 en que finalizan, para que se preparen debidamente para la revista de policía y la comida a las 1315. Tras descansar, a las 1500 se inician las actividades con conferencias, ejercicios militares u otras enseñanzas y prácticas, hasta las 1645 en que se toca retirada general. Los francos salen a las 1500, y los trabajos extraordinarios finalizan a las 1845. Cena a las 2000 y a las 2200 silencio en sollados.

Acompañados por el Oficial de guardia y por el Sargento Rey Dopico, de la Oficina de Prensa, vamos recorriendo el interior del buque mientras Canido, excelente fotógrafo de esta Zona Marítima, nos va haciendo la parte gráfica del reportaje.

Inexorablemente, las agujas del reloj siguen su girar y la estancia a bordo del «CHURRUCA» tiene su final. Nos despedimos de su Comandante, el Capitán de Fragata Amusátegui y, tras ponernos bien abrochada la gabardina, bajamos por el portalón, dulcemente acariciados por la llovizna, —*orvallo* creo que la llaman—.

Como la estancia en El Ferrol iba dando a su fin, el cronista quiso aprovechar la tarde para pasear por las rúas rememorando pasados tiempos. El *orvallo* seguía impertérrito su caer y caer, la gabardina se saturaba de tanto recibir y recibir. Además, el reloj del estómago marcaba la hora de merendar.

Entró a merendar en la cafetería Galatea y al no hallar otra mesa desocupada se sentó en una próxima a los «servicios». Mientras disfrutaba con un aromático café con leche y un crujiente croissant, se le acercó una señora, quien le dijo: «Usted perdone, no sé inglés y en esas puertas leo, en una, gentlemen y en la otra, ladies. ¿En cuál debo meterme?». Este cronista, que es muy galante y servicial, pero con exigüos conocimientos de inglés, tras pensar un poco le sugirió entrase por la segunda, lo que ella hizo. A juzgar por la cara de satisfacción que tenía al salir y por su cortés sonrisa hacia mi persona consideré que, pese a mi pobreza idiomática, había acertado en la indicación.

Si hubiese sido un Boy-Scout, hubiese dormido satisfecho por haber realizado la obra buena del día.

Ejercicios en el C.I.C.



El que pierde paga la «convidada».





EN LOS BUQUES DE LA ARMADA

con los demás organismos ministeriales y directivos, así como con los particulares.

Ante tan erudita exposición explicativa de nuestro primer diccionario enciclopédico, sólo cabe decir que el Museo Naval posee una rica colección, de la que traemos al BIP una muestra, nostálgica por unos buques del pasado, y sánamente curiosa por tratarse de un material histórico.

Para concluir, diremos que en un trabajo del Almirante don Julio Guillén titulado «Membretes de Marina historiados» se dice: «... el óvalo que después se convirtió en sello para avalar la firma, generalizándose hacia 1850, constituyó también una forma de membrete... estampado en el ángulo superior izquierdo del papel...». Esto no lo sabía el «Espasa».





Instrucción militar en la plaza porticada.

El gran edificio de sillería del Cuartel de Instrucción de Marinería de El Ferrol está situado dentro del Arsenal. Su construcción data de 1747, finalizando las obras veinte años después. De estilo barroco, bastante sobrio, afrancesado, y con ciertas tendencias neoclásicas.

Su forma es rectangular, con un frente de 103 metros y fondo de 41. Consta de dos robustos cuerpos coronados por una cornisa, y de un tercero abuhardillado.

En un principio se diseñó para sala de armas de arsenal. Ocupa el centro de una plaza porticada verdaderamente maravillosa.

Es, sin lugar a dudas, una joya arquitectónica de la construcción militar, resaltando, sobre todo, su escalera interior de creación grandiosa y solemne.

La utilización del conjunto edificio y plaza porticada ha pasado por diversas vicisitudes; las más recientes han sido: desde 1933 funcionó como escuela de maniobra; durante nuestra guerra, hospital de sangre.



El Comandante del C.I.M., C.F. Garat Núñez despachando con

CUARTEL DE INSTRUCCION DE MARINERIA DE EL FERROL



Deporte bajo la lluvia.



Una clase. El vídeo es un eficaz colaborador del Instructor.





C.C. García Ramos, Jefe de Instrucción y Ayudante Mayor.

Mas, como no es cometido del Boletín hacer narraciones histórico-artísticas, cambiamos de tercio, no sin antes desear que este hermoso conjunto arquitectónico encuentre pronto un impulso restaurador que le devuelva su esplendor, que bien puede hacerse sin dejar de ser Cuartel de Instrucción, y poco a poco, si no hay «patacos» para acometerlo de golpe.

Nos estaba esperando su Comandante, el Capitán de Fragata don Juan Garat Núñez, y en su despacho, junto con el Capitán de Corbeta don Alfonso García Ramos, sostuvimos una animada conversación sobre el cuartel, cuyo inicio es el que encabeza el presente trabajo.

Le pregunté sobre el origen de los Cuarteles de Instrucción de Marinería, me dijo que antes de 1939, el, llamémosle recluta de marinería, venía de su casa, llegaba al arsenal del Departamento Marítimo que le había correspondido, lo tallaban y reconocían en la enfermería y, de ser apto, le destinaban ya a un buque o a una dependencia de tierra, en donde lo instruían.



Biblioteca de marinería.



Los Cabos primeros especialistas desempeñan un papel esencial en la formación de los futuros marineros.

Una copa y un rato de agradable charla con el compañero.



Un rato de merecido descanso.



En 1939, terminada nuestra guerra, se vio la necesidad de darles una instrucción previa a su destino, liberando a los buques de esta primera fase de formación para que así se dedicasen de lleno al adiestramiento de sus dotaciones.

Surgen, por consiguiente, Cuarteles de Instrucción en cada uno de los Departamentos Marítimos. En El Ferrol se instaló en este edificio una vez que dejó de ser hospital de sangre.

Desde su inauguración como centro de instrucción, en 1939, hasta la fecha, se han instruido a más de doscientos mil reclutas de marinería.

Estos vienen en seis llamamientos anuales, de unos mil hombres, estimándose en un diez por ciento a los que se les excluye por defectos psicofísicos, o que son baja por concesión de prórrogas.

Una vez incorporados, se les hace un reconocimiento médico y, a continuación, un examen psicotécnico. Consecuencia de este último es la clasificación en cinco grupos. A los de menor nivel cultural, además de asistir y realizar el programa de instrucción como los demás, se les hace acudir a la EPA (Escuela Permanente de Adultos) a fin de elevar su nivel cultural.

El período de instrucción es muy intenso, ya que en mes y medio hay que darle una formación que lo capacite para luego, en los buques e instalaciones, iniciar el adiestramiento. Además, durante este período, se les selecciona para futuros cabos segundos de marinería en sus diversas aptitudes, así como los que han de ser nombrados marineros de oficio.

También en este Cuartel funciona la Escuela para Cabos Segundos de Marinería, aptitud monitores de instrucción y se desarrollan los cursos de marineros de oficio cocineros y de barberos.

El día más solemne y emotivo de cada curso es el de la Jura de la Bandera. En este Cuartel se custodia la de la Zona Marítima, que es la que juran los reclutas. Cabe señalar que nuestra marinería antes no prestaba juramento de fidelidad a la Bandera; fue en el año 1953, cuando por Orden Ministerial de 12 de febrero de 1953, publicada en el D.O. número 38, se estableció el juramento para los marineros, cosa incomprensible para este cronista, al igual que hasta el año de 1917 tampoco lo hiciesen los caballeros alumnos de la Escuela Naval Militar.

Como es mi cometido preguntar, le rogué me dijese con cuántos instructores contaba para esta media de

6.000 reclutas anuales. Un Capitán de Corbeta, tres Tenientes de Navío, dos Capitanes de Infantería de Marina, nueve Alféreces de Navío, treinta Suboficiales y veintisiete Cabos Especialistas son los que instruyen a los futuros marineros, además de atender a otros cometidos.

En cuanto a problemas disciplinares, los habituales en cantidad y género. Para corregirlos tenemos un baremo de castigos que aplicamos inexorablemente, estando los reclutas, me atrevo a decir, contentos con este sistema imparcial e igual en el tratamiento de las faltas cometidas.

El tiempo va corriendo y consideramos que el undécimo mandamiento es no incordiar, por lo que abreviamos, pues falta por recorrer el acuartelamiento. Como hay una pregunta de interés se la formulamos, y es la referente a destinos: para ello, el Gabinete Psicotécnico selecciona a los que han de proponerse para hacer el curso para Cabos de Marinería o sus diversas aptitudes, que con arreglo a ellas irán a las Escuelas correspondientes, y para el resto de los marineros, es la Capitanía General de la Zona Marítima quien los destina, pero atendiendo en lo posible a sus deseos y a sus problemas familiares, y sin perder de vista las necesidades de los buques e instalaciones.

Juntos vamos recorriendo el Cuartel y Canido, haciendo su reportaje gráfico durante esta gira, me explica que la única zona de expansión y de uso para la instrucción militar es la plaza porticada; que el horario, muy ajustado, debido a la brevedad de duración del período, comienza con la diana a las 0645 de la mañana, con seis clases teórico-prácticas de cuarenta minutos cada una; que a las 1310 finaliza la sexta clase, comida y descanso, comenzando de nuevo a las 1530 horas con dos clases más, la 7.^a y la 8.^a, para finalizar a las 1700. Luego aseo, instrucción a los que están retrasados y otras actividades; salida de francos a las 1745, cena a las 1830, cine a las 2015 y silencio a las 2305 horas.

Nuestro viejo amigo el C.F. Garat, al que ya visitamos cuando era Director de la Escuela de Maniobra (BIP número 38) y al que he perdonado me hiciese perder una empanada, nos despide en la puerta del Cuartel. En aquel artículo se le veía enamorado de sus ladrillos, a los que conocía como a la niña de sus ojos, aquí lo está de sus queridos sillares a los que gustaría ver restaurados. Yo creo que lo logrará, al igual que transforma reclutas en marineros de la Armada.



Adiestramiento futbolístico. ¡Hay que acertar en las quinielas!

BODAS DE PLATA DE NUESTRAS PROMOCIONES



Foto: Isaac González.

Creo recordar que cuando era muy niño y mi padre me estaba enseñando a andar me decía: primero echa un pie y luego el otro.

Con el número 37 inauguramos una sección: la de «Actividades de nuestros clubs», que ha tenido una gran aceptación entre nuestros lectores.

Ahora, con sana audacia, pretendemos echar el otro pie. Al titularse BOLETIN INFORMATIVO PARA PERSONAL, cabe en él todo lo relacionado con el binomio persona-Armada. Por consiguiente, si reflejamos las entregas de Reales Despachos a las promociones que salen de la Escuela Naval Militar y de la Escuela de Suboficiales, justo y lógico es que, veinticinco años después, igualmente reflejemos esa efemérides: LAS BODAS DE PLATA DE LA PROMOCION.

Este Boletín se dirige a todas y a cada una de las promociones de Oficiales y de Suboficiales para pedirles que, cuando celebren sus BODAS DE PLATA DE LA PROMOCION, envíen una o varias fotos, fecha de salida de la ENM o de la ESUB, número de la promoción y una breve reseña del acontecimiento.

Pasados los años nos gustará, y también a nuestros hijos si visten el uniforme del botón de ancla, volver a hojear el BIP, quizá amarillento, y recordar aquellos tiempos.

Como obras son amores y no buenas razones, damos avance con esta foto de la celebración de las Bodas de plata de la 84 promoción de Infantería de Marina.

PARCELAS MARINERAS

VISITAS DE LOS PRESIDENTES DEL SENADO Y DEL CONGRESO A CARTAGENA

Durante los meses de octubre y noviembre se sucedieron las visitas a Cartagena del Presidente del Senado, don José Federico de Carvajal, y del titular del Congreso de los Diputados, don Gregorio Peces-Barba.

El Presidente del Senado visitó al Capitán General de la Zona Marítima del Mediterráneo, Almirante don Angel Liberal, para posteriormente trasladarse al Arsenal, donde recorrió la Base y Escuela de Submarinos, deteniéndose y mostrando particular interés en los simuladores de submarinos de las series «Delfín» y «Agosta». A continuación se dirigió al CIAF, donde fueron visitados los distintos Centros de Instrucción, finalizando la estancia con una exposición sobre la misión y funcionamiento del Juego de la Guerra.

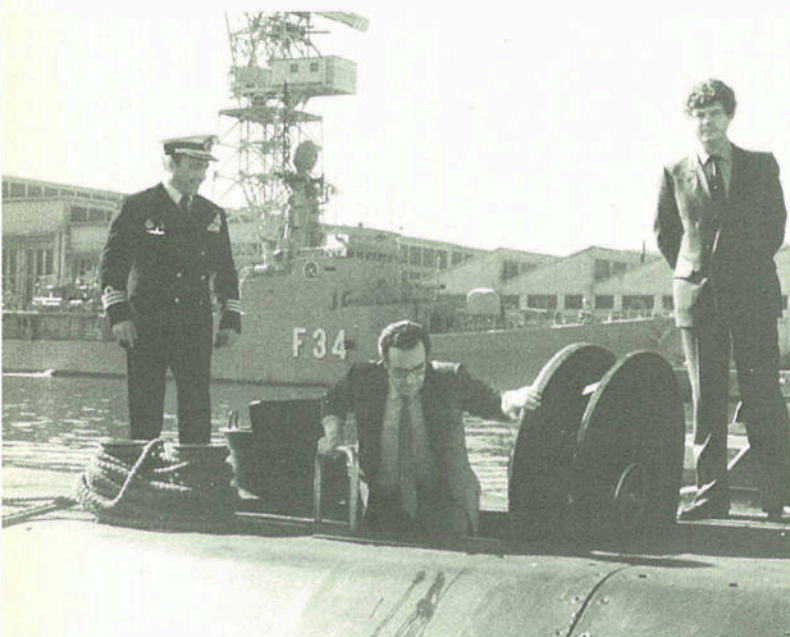
Por su parte, y coincidiendo con su estancia en Cartagena, el Presidente del Congreso de los Diputados, don Gregorio Peces-Barba, desarrolló un programa de visita que se inició con la llegada al Arsenal, donde fue recibido por el Capitán General de la



En la Escuela de Submarinos, el Presidente del Senado observa el funcionamiento de los simuladores.

Zona Marítima del Mediterráneo y Almirante Jefe del Arsenal. Acto seguido se trasladaron a la Base de Submarinos donde, además de recibir unas explicaciones sobre historia, funciones, posibilidades y necesidades del Arma Submarina, el Presidente del Congreso conoció el interior del Submarino «Galerna» (S-71). Finalmente, recorrieron el Centro de Instrucción y Adiestramiento a Flote con lo que se puso punto final a la visita.

El Presidente del Congreso sale a cubierta del submarino Galerna tras su visita a bordo.



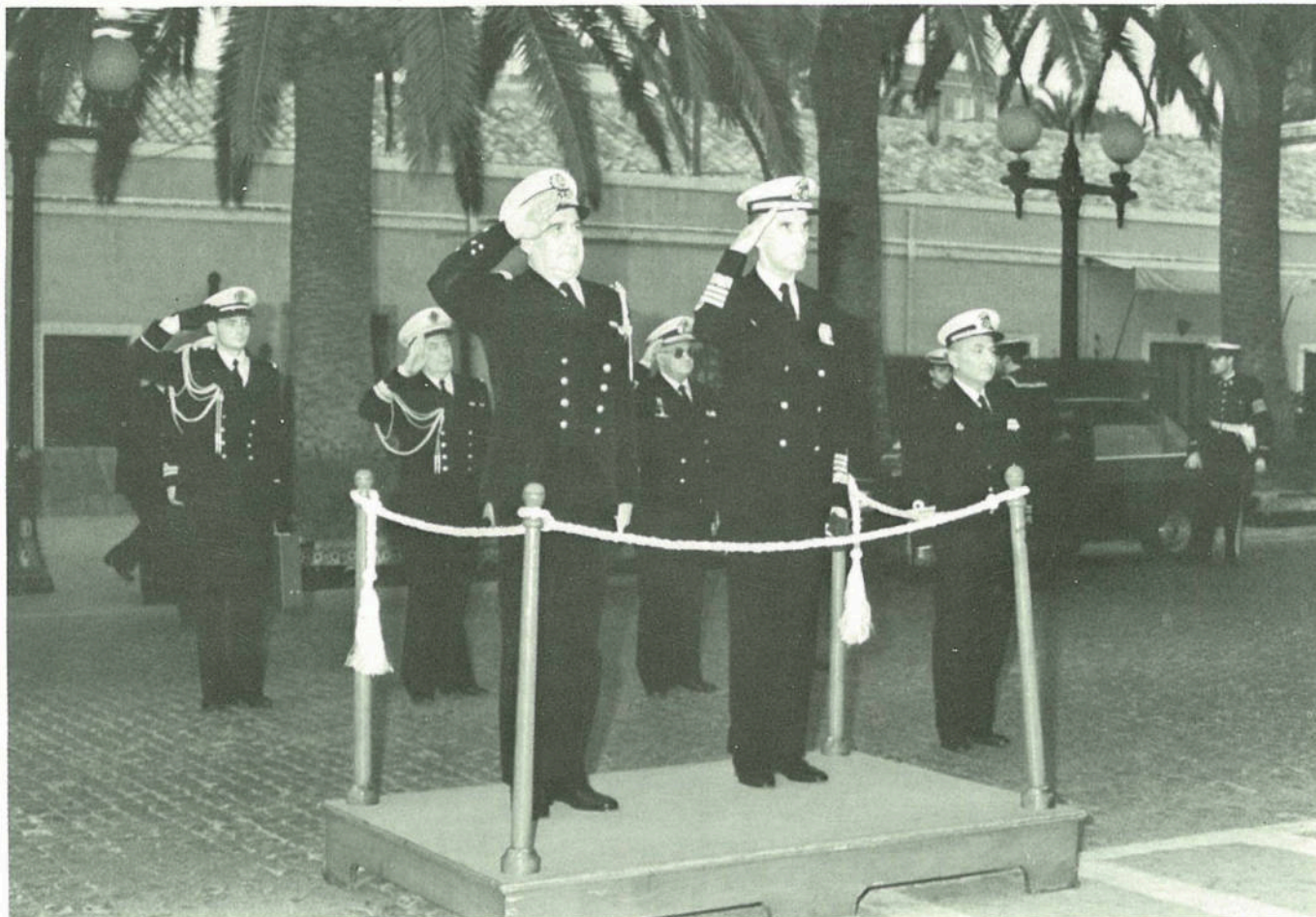
VISITA A CARTAGENA DEL VICEALMIRANTE DE ESCUADRA DE LA ARMADA FRANCESA JEAN PAUL OROSCO

Breve pero intensa fue la estancia en Cartagena del Vicealmirante de Escuadra de la Armada Francesa Jean Paul Orosco, Prefecto Marítimo de la IIIª Región Naval Francesa (Tolón), quien correspondía a una invitación formulada por el Capitán General de la Zona Marítima del Mediterráneo, Almirante Liberal Lucini.

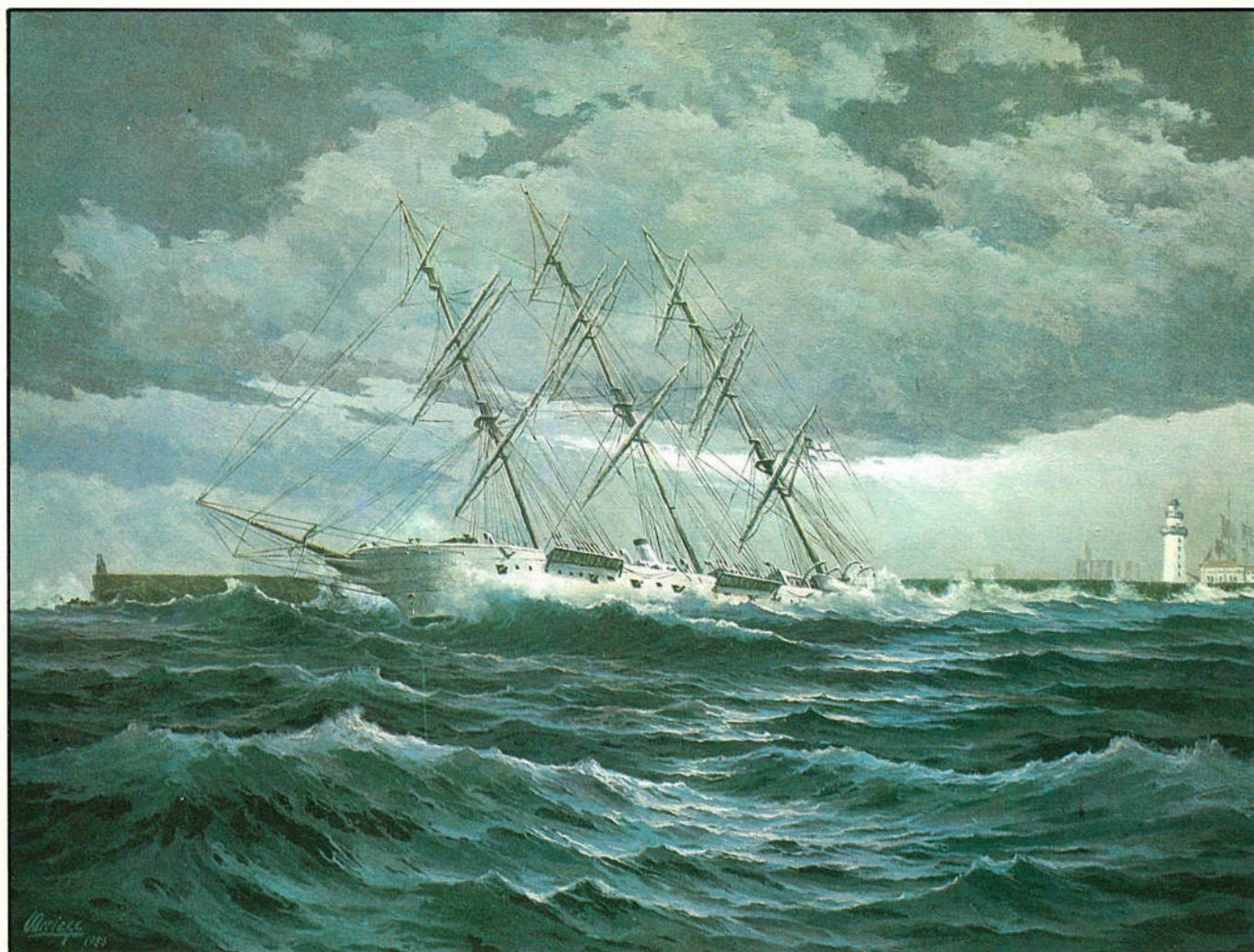
El Vicealmirante de Escuadra Orosco llegó por vía aérea el día 27 de octubre a la Base Aérea de San Javier, donde fue recibido por el Capitán General de la Zona Marítima, trasladándose seguidamente al Arsenal, en cuya Plaza de Armas rindió Honores una Compañía del Tercio de Levante con Bandera, Escuadra de Gastadores y Banda de Música, Cornetas y Tambores.

A continuación, los almirantes y acompañantes se dirigieron a la Base de Submarinos donde presenciaron una exhibición de los simuladores para los submarinos tipo «Agosta» que se construyen en Cartagena para nuestra Armada.

Las jornadas del 28 y 29 se ocuparon con diversas reuniones mantenidas entre ambas autoridades navales y visitas de carácter turístico por las zonas geográficas cercanas a Cartagena.



El Vicealmirante de Escuadra Jean Paul Orosco, junto con el Almirante Capitán General de la Zona Marítima, presencian el desfile de la Compañía que rindió honores.



«Naufragio del Gneisenau». Málaga, 16 de diciembre de 1980. Oleo sobre lienzo 100 × 73 cms.

ESTEBAN ARRIAGA EXPONE SUS MARINAS EN LA GALERIA KREISLER, DE MADRID

Los dos escenarios más grandiosos del mundo son el formado por la conjunción mar-cielo y el constituido por la inseparable triada mar-cielo-tierra.

Quien los conoce, quien los vive, quien los surca, si tiene el don de Dios de la fibra artística, forzosamente se ve impelido a plasmarlos con la pluma o con el pincel. Por ello, la Armada es rico venero de artistas pintores.

El Capitán de Fragata Ingeniero Esteban Arriaga, es un artista pintor enamorado de estos grandiosos escenarios, seres vivos y en los que unas veces sitúa barcos, que también tienen vida y en otras los deja ayunos. Estos grandiosos seres vivientes, por él tantas veces surcados, son de una insólita versatilidad, pudiendo decirse que en cada momento y lugar son diferentes.

Pues bien, Arriaga ha demostrado con sus lienzos que sabe elegir lugar y momento para plasmar mares serenos y embravecidos, junto con cielos diáfanos o agoreros de temporales, sobre los que a veces hace surcar barcos debatiéndose en una mar arbolada o refle-

jando su airosa silueta sobre una mar especular; todo este espectáculo, muchas veces recalcado con un fondo de paisaje de la tierra.

Como reza en el bello tríptico con el que invitaba al BIP el día 1 de diciembre a la inauguración de su exposición, en la Galería Kreisler de Madrid, «la presente exposición está dedicada en gran parte al estudio del paisaje del mar, que la flota española de Magallanes atravesara en los años 1520 y 1521... Para realizar este estudio el pintor estuvo durante ocho meses del pasado 1982 navegando en buques mercantes, y de guerra, de diversas banderas».

Esteban Arriaga, que trabaja en su estudio de Torre-molinos, es miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, y Ley-Member of the Royal Society of Marine Artist. Ha ganado diversos premios, entre los que cabe destacar el primer premio «Virgen del Carmen». Desde el año 1954 viene realizando exposiciones en diversas capitales de Europa y de América, y su obra figura en importantes museos del mundo.



El Juan Sebastián de Elcano saliendo del Estrecho de Magallanes.

130 × 83 cms.



La Odisea y el Témpano. Laguna de San Rafael (Chile).

80 × 60 cms.

CONCURSOS DE BELENES EN LA ARMADA



Primer Premio: Capitanía General de la Z.M. del Estrecho.

Finalizadas las Pascuas de Navidad, se ha recibido información de las Zonas Marítimas del Estrecho y del Cantábrico sobre los concursos de Belenes.

Esta bonita tradición sigue teniendo, además de belleza, «garra», y buena prueba de ello son las dos noticias que se insertan a continuación.

ZONA MARITIMA DEL ESTRECHO

Como resultado del III Concurso de Belenes, el jurado ha concedido los siguientes premios.

Premios a dependencias con más de 100 hombres:

- 1.º Premio: Capitanía General.
- 2.º Premio: Tercio de Armada.

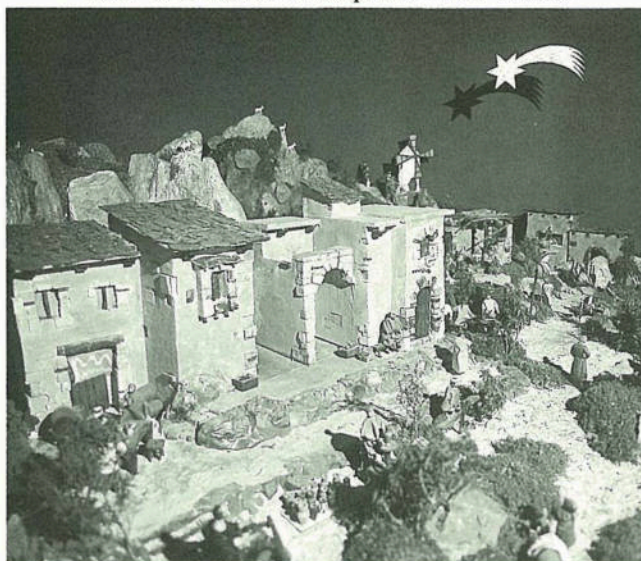
Premios a dependencias con menos de 100 hombres:

- Prisión Naval.

Premios a buques:

- «VELASCO».

Belén de la Escuela de Máquinas. Primer Premio.



ZONA MARITIMA DEL CANTABRICO

Muy reñido fue el Concurso en esta Zona Marítima, además de ser muy numerosos los participantes. El jurado calificador otorgó los siguientes premios:

- 1.º Premio individual: Escuela de Máquinas.
- 2.º Premio individual: Cuartelillo de marinería de Capitanía.
- 1.º Premio de conjunto: Tercio del Norte.
- Mención especial: Compañía de Plana Mayor y Servicios del Tercio del Norte.
- Mención especial: Compañía de Transportes del Tercio del Norte.
- Mención especial: Prisión Naval Preventiva de Caranza.
- Mención especial: Estación Naval de la Graña.

La organización corrió a cargo de la Delegación del Instituto de Historia y Cultura de la Z.M. del Cantábrico, cuyo Delegado, el Capitán de Navío Vierna, hizo entrega de los galardones en nombre del Almirante Capitán General.

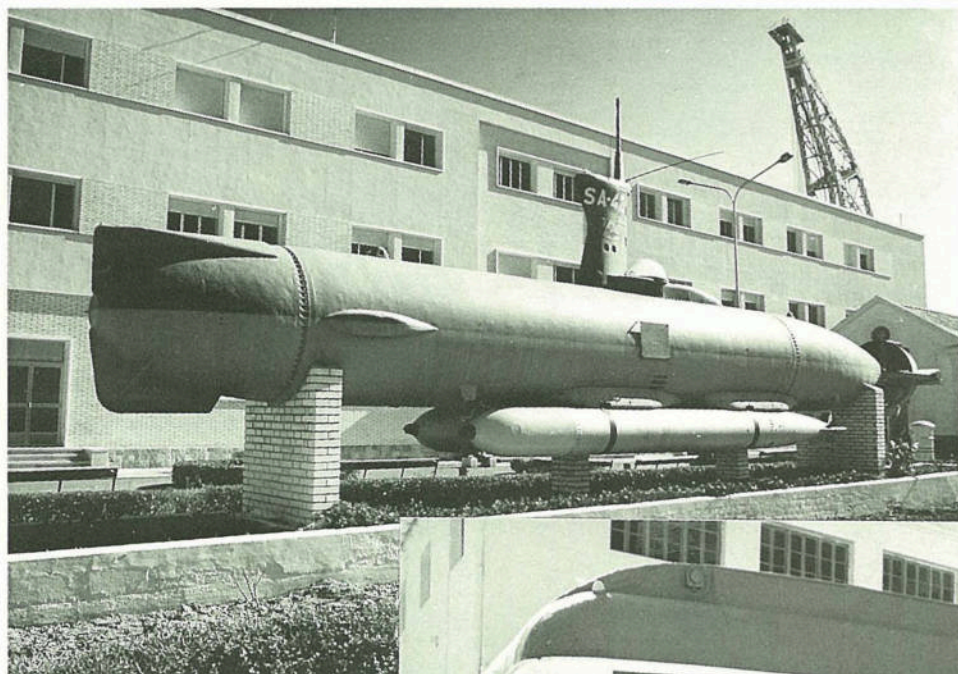
Belén de la Estación Naval de la Graña.





Capilla del Arsenal Militar.

TRES FLASH EN EL ARSENAL MILITAR DE CARTAGENA



El veterano submarino de Asalto descansa su última singladura.



El bibliobús de la Zona Marítima, dentro del Arsenal.



C.N. Cabos Primeros Cartagena. Los Directivos del Club y sus esposas recibiendo al Capitán General acompañado de su esposa.



C.N. Cabos Primeros Cartagena. Fiesta Fin de Año 1983.

ACTIVIDADES DE

Nuestros clubs siguen adelante desarrollando todo género de actividades, tanto culturales entre las que cabe destacar un curso de corte y confección en el de cabos primeros de Cartagena, que ha sido un verdadero éxito, como recreativas y deportivas. Continúan siendo centros de reunión, y de unión, de todos nosotros y de nuestras esposas e hijos.

Las ya pasadas Pascuas Navideñas, además del hondo significado religioso, han tenido un expresión de sana

C.N. Cabos Primeros Cartagena. Saque de honor de la esposa del Capitán General. Encuentro entre Suboficiales y Cabos.



C.N. Suboficiales Cartagena. El Presidente, Subteniente Llamas, hace el saque inaugural de la pista de «Bolos Cartageneros».



C.N. oficiales El Ferrol. Campeonato del Bridge de Invierno 84.



C.N. Suboficiales Cartagena. Navidad. Una velada en el Club.





Navidad en el C.N. de Cabos Primeros de Ferrol. Los Reyes Magos concedieron «audiencia». El rubito parece «discrepar» del ceremonial.



C.N. Cabos Primeros Cartagena. El grupo «Estacha» compuesto por hijos de los socios en una de sus actuaciones.

NUESTROS CLUBS

alegría, tanto fuera como dentro de nuestros queridos clubs. Esto se ha hecho patente en que todos se han desbordado organizando toda una serie de simpáticas fiestas y de agradables veladas.

¡Lástima no haber recibido al cerrar la edición de este número del BIP las fotos de los clubs que nos faltan! Es nuestro deseo ser vehículo de conocimiento de lo que hacen los clubs para que todos lo sepan y, también, para animar a las directivas a que se superen en hacer mucho más grata la estancia en esos centros recreativos de nuestra Armada.



C.N. Oficiales El Ferrol. Navidades. Rifa a beneficio de «La cocina económica».

C.N. Cabos Primeros San Fernando. Una Velada.



C.N. Oficiales El Ferrol: despedida al V.A. Gómez Arroyo.



C.N. Suboficiales Cartagena. Visita de una comisión italiana del Crucero «Andrea Doria».



DEPORTES



COMISION NAVAL DE REGATAS

LA COMISION NAVAL DE REGATAS DE CADIZ



Emplazado en la Punta de San Felipe y junto al Real Club Náutico, se halla ubicado el pequeño edificio de la Comisión Naval de Regatas de Cádiz, donde se encuentran las oficinas, taller, salas de reunión y pañol de marinería. Justo a sus pies y púlcramente alineadas, se pueden ver las diferentes embarcaciones que componen su flotilla: quince Snipes y un Flyndutchman (Olímpico); entre los cruceros hay: Cirros 3/4 ton., un Barracuda half ton., DB-1, dos tipo TOXO (aunque uno de ellos está asignado a Rota), y 20 óptimist para niños que han sido adquiridos ante la enorme afición de los chicos de nuestra Armada por este bello deporte.

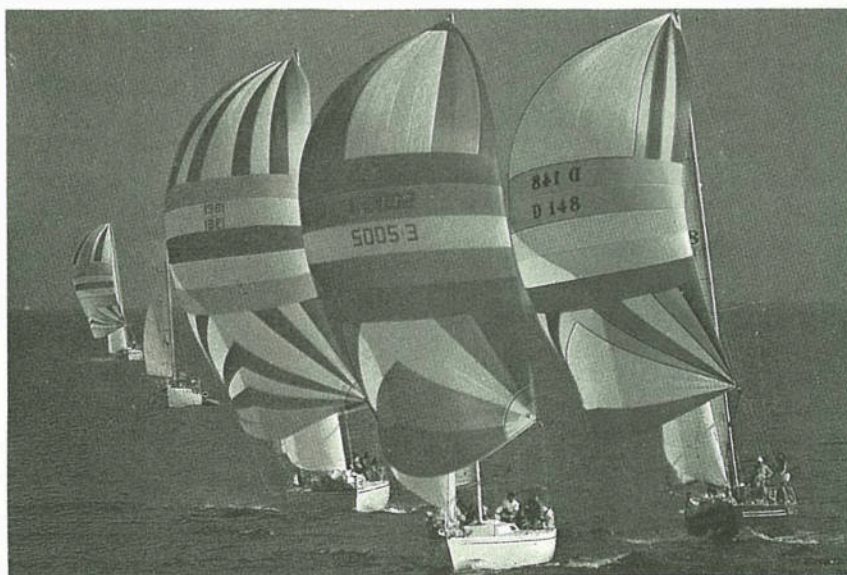
Su director, el C.F. Antonio Pardo Suárez, que alterna estos quehaceres con su destino en Defensas Portuarias y su mando al frente del Destacamento Naval de Alborán, nos acompaña en esta agradable visita. De sus comentarios se desprende el entusiasmo de un magnífico regatista y sus deseos por conseguir que esta afición se propague entre todo el personal de la armada, para así contar con posibles monitores que se encarguen de los cursillos que aquí se imparten y, al mismo tiempo, extraer de los mejores balandistas los que habrán de representar a la Armada en las distintas regatas, tanto a nivel internacional como nacional, en que la C.N.R. de Cádiz participa.

Al interesarnos por la actividad regatística de la Comisión, nos facilitaron los datos de la pasada temporada, según la cual la C.N.R. tomó parte en cinco regatas internacionales, diecinueve nacionales, diecinueve regionales y dieciocho de carácter local. El calendario, como vemos, no ha podido ser más extenso y el nivel alcanzado por la representación española, puede calificarse como bueno en términos generales.

La C.N.R. de Cádiz realiza, además, las veces de ese Club Naval del que carece la ciudad, con lo que cubre una actividad deportiva necesaria y nunca mejor encomendada en unas tierras cuya privilegiada climatología parece especialmente indicada para la práctica de la vela; oportunidad única que se brinda a todos los aficionados, desde Oficiales a Marineros de segunda. Por nuestra parte, no quisimos dejarla escapar y accedimos encantados a la invitación que se nos hizo para dar un paseo a vela por las inmediaciones del dique de San Felipe, con lo que podemos asegurar que la Comisión cuenta, desde este momento, con nuevos seguidores. Sin embargo, por ahora, nos conformaremos tan sólo con seguir las regatas de nuestros veleeros desde el calendario programado para esta temporada.

Preparándose para las Regatas, al fondo la C.N.R.

DOBLE TRIUNFO DE LA ARMADA EN VELA EN LA REGATA FESTIVAL IOR



Durante la primera quincena de diciembre se ha corrido, en aguas de Barcelona, la regata FESTIVAL IOR, prueba reservada a Cruceros de las clases I a V.

Era esta una prueba de fuego para el yate de la Armada SIRIUS II, que fue botado en Palma el pasado mes de agosto, y cuya tripulación ha sido sometida por su patrón a un durísimo entrenamiento con vistas a la preparación de las regatas más importantes en las que se prevé su participación.

En la tercera regata tuvo una avería en el stay de proa y hubo de abandonar casi echando por tierra las ilusiones puestas.

Menos mal que el otro SIRIUS I, patroneado por el C.N. Marcial Sánchez Barcáiztegui, iba acumulando los triunfos regata tras regata.

Al fin, en la cuarta regata, el SIRIUS II, tras una reñida manga con el Bribón IV, patroneado por S.M. el Rey, logró colocarse por delante y entrar vencedor absoluto de esta cuarta regata.

La satisfacción que se reflejaba en los rostros de las tripulaciones al saltar a tierra fue aumentando cuando S.M. el

Rey se dirigió a ellos para felicitarles efusivamente por el doble triunfo obtenido.

Es curioso constatar lo que nos decía un Oficial miembro de la tripulación del SIRIUS II, que nada más acabar la regata, salía para Palma, pues su barco (el de guerra) se hacía a la mar esa misma noche, y comentaba que ya estaba acostumbrado a no estar presente en ninguna entrega de trofeos, pues lo primero es el destino, y lo demás es el deporte, aunque sea sirviendo y dejando bien a la Armada.

Las clasificaciones generales fueron las siguientes:

GRUPO I

- 1.º Bribón IV - S.M. el Rey.
- 2.º Wooley Jumper - A. Quintero.
- 3.º SIRIUS II - C.C. Rodríguez Toubes.

GRUPO II

- 1.º SIRIUS I - C.N. Delegado de Vela, Marcial Sánchez Barcáiztegui.
- 2.º Blaus III - R. Soler.
- 3.º Armeijin.

CENTENARIO DEL JUDO

En nombre de la Armada agradeció las distinciones concedidas el Contralmirante Director de Enseñanza Naval don Rafael Ceñal.



La Federación Española de Judo, con motivo del centenario de dicho deporte, ha querido galardonar a centros y miembros de la Armada que más se han distinguido en la difusión y enseñanza del judo.

El 22 de noviembre y en los locales de la Federación, se entregaron por su Presidente, don Luis Bacuena, los diplomas acreditativos de las medallas concedidas. Estas fueron: MEDALLA DE ORO, a la Dirección de Enseñanza Naval, Escuela Naval Militar, Agrupación de Infantería de Marina de Madrid y CIEF.

MEDALLA DE PLATA, Capitán de Navío López-Cortijo y Comandante de Infantería de Marina Fernández de la Puente.

MEDALLA DE BRONCE, Tenientes Coroneles de Infantería de Marina Yáñez y Coello, Tenientes Coroneles Médicos Jaqueti y Tello, Comandante de Infantería de Marina Abia, Brigada de Infantería de Marina González Vidal, Sargento Primero de Infantería de Marina Yáñez y Sargento de Infantería de Marina Cánovas.

◀ El Contralmirante Director de Enseñanza Naval, recibiendo los galardones otorgados a las Instalaciones de la Armada.

SEMANA SANTA



Tercio de Granaderos («Marrajos»).

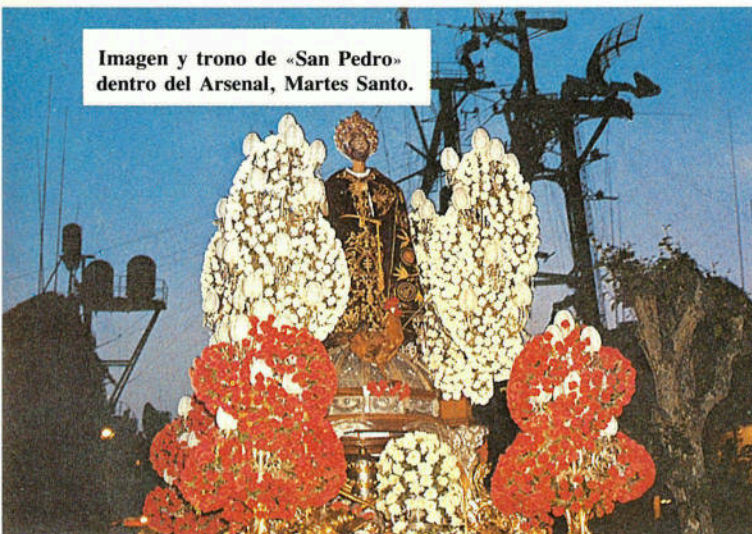


Imagen y trono de «San Pedro» dentro del Arsenal, Martes Santo.

Tercio de San Pedro. Miércoles Santo («Californios»).



Santa Cena («Californios»).



Este cronista, cliente de la RENFE por razón de oficio, hallose una noche sentado en un departamento del exprés junto con cinco viajeros en dirección a Cartagena. La perspectiva de once horas de tren suele crear un «espíritu de departamento» que, si antaño culminaba con intercambios de trozos de tortilla, de filetes de ternera empanados y de rondas de petaca, hogaño, con la era del sandwich (antes emparedado) y de la marca personal de cigarrillos, ha quedado reducida a conversar, o a chacharear, depende.

Mis cinco amables «peñiqueros», pues lo eran de pura cepa, al saberme castellano y que iba por unos días, decidieron, además de recomendarme tomara un «asiático» en el bar Columbus, que así lo hice, ilustrarme acerca de la Semana Santa. Esto último debido a que les inquirí sobre el piquete de San Pedro, del que había oído hablar.

«Las procesiones de Semana Santa son una solemnidad que los cartageneros hacemos para nosotros; porque lo sentimos. Nada hay en ellas de folklore ni de señuelo para turistas. Son una explosión de religiosidad ciudadana que nos gusta compartir, con los que nos visitan esos días.

El alarde de luces, flores, metales y piedras preciosas, sedas y terciopelos en tronos y nazarenos, así como en los tercios y demás acompañamientos unido a la marcialidad de las hileras de encapuchados nazarenos marchando acompasadamente con el artístico blandón, junto a la exactitud en tiempos y movimientos, las hace únicas en su género por su seriedad y magnificencia. Mas, no se crea usted, dijeron, que ésto va reñido con la entrega a conocidos, o no, por parte de estos mayestáticos y disciplinados nazarenos de caramelos, de «habicas», y de estampas.»

«Además, nos llevamos bien». Ante mi gesto de asombro, prosiguieron. Hay una sana pugna en ser los mejores, sobre todo entre las dos cofradías más grandes: la de los «marrajos» (Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno), decana de las cartageneras, año 1565, así llamada debido a que sus fundadores eran pescadores que tenían por costumbre vender todo marrajo que cayese en sus redes, para costear la procesión; y los «californios» (Pontificia, Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús en el Paso del Prendi-

Virgen Dolorosa. Tercio de Penitentes («Californios»). Miércoles Santo.



CARTAGENERA

miento) algo más jóvenes, año 1747, denominación que les viene por haberse admitido en ella a marineros que regresaban de California.

Pero por ambas partes las «fuerzas» están equilibradas, pues creo recordar, decía el mas conciliador de mis contertulios, que los «marrajos» cuyo color es el morado, tienen 14 tercios y 14 tronos bella y profusamente adornados, que cada Tercio se destaca por el color combinado de túnicas, capas y capuces junto con los hachotes labrados; y que su Tercio de Granaderos, con uniformes de la época del siglo XVIII así como el de Romanos (la gente los llama «judíos») son verdaderamente admirables. Y en cuanto a los «californios», color rojo, aportan a las procesiones 15 tercios y 14 tronos que en nada tienen que envidiar, poseyendo, como los «marrajos», su Tercio de Granaderos y de Romanos. También, al igual que éstos, cada Tercio cambia los colores de túnica, capa y capuz, siendo sus hachotes también labrados. No hay que olvidar, dijo, que en la procesión del Domingo de Ramos destacan personajes bíblicos vestidos a la usanza de la época de Cristo.

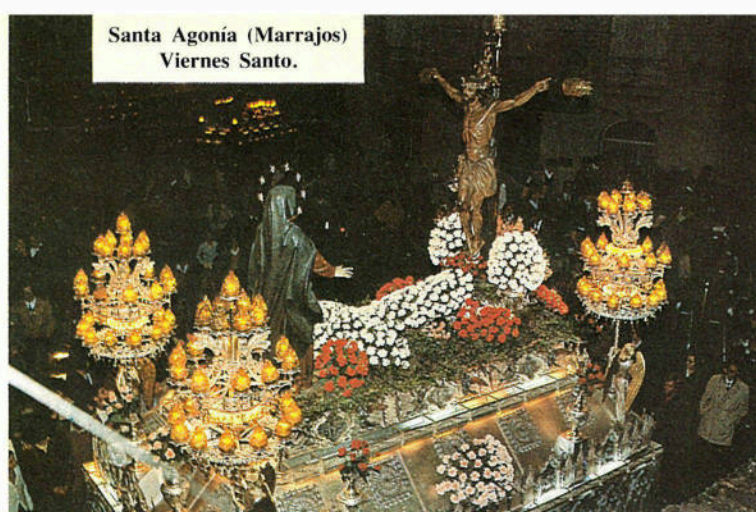
Los Tercios de Granaderos y los de Romanos empiezan antes de la gran Semana a caldear el ambiente. Hermanos del Hospital de Caridad vestidos de chaqué piden con su negra capacha de cuero para tan hermosa obra del soldado de Infantería de Marina Roldán.

En el filo del jueves al viernes la Cofradía del Santísimo y Real Cristo del Socorro procesiona, penitente, con rumores de Rosario y Vía Crucis.

Ingenua y tierna es la procesión de la «burrica» en Domingo de Ramos, con participación de personajes bíblicos y de Tercios infantiles.

Lunes Santo (marrajos). Procesión de penitencia y promesas a la Virgen de la Piedad, procesión en donde los cartageneros cumplen promesas hechas en gratitud a su Virgen de la Caridad.

El que permanecía callado, carraspeó y con un, «ahora me toca hablar», se dirigió a este cronista para contarle: «allá por el año 1755 los destajistas de jarcias del Arsenal Militar fundaron la «Agrupación de San Pedro». Posteriormente, al no poder atender debidamente a su culto, se hicieron cargo de la Agrupación los calafates, traspaso aprobado en 1763 por el Coman-



Santa Agonía (Marrajos)
Viernes Santo.

Jesús Nazareno («Marrajos»). Viernes Santo.



Santo Entierro («Marrajos»). Viernes Santo.



La Lanzada. Tercio de Penitentes («Marrajos»). Viernes Santo.



Santísima Virgen de la Piedad («Marrajos»). Viernes Santo.



dante General del Arsenal. Cuando salían en procesión el miércoles Santo precedían a San Pedro y en número no inferior a 200.

Más adelante, se unieron otras ramas de la Maestranza, designando a San Pedro, patrón. En el traslado procesional del Martes Santo formaban, hasta 1931, los componentes de la Maestranza, en dos filas, y con hachotes encendidos.

Como en ese año se dejaron de cumplir por muchos las obligaciones contraídas con la Agrupación, un grupo de ellos se constituyó en 1932 en nueva Agrupación de San Pedro.

El período 1936-39 fue un doloroso paréntesis a cuyo final todo quedó destruido. Pero la Agrupación, al advenimiento de la paz, se volcó y restableció todo para llegar al esplendor de hoy. La agrupación se halla integrada en los «californios». Tiene por Presidente honorífico y perpetuo al Almirante del Arsenal y de Mayordomo a un Jefe de dicha instalación naval (ahora es el Capitán de Fragata Gilabert Roca).

La imagen de San Pedro, perdón, la de Pedro Marina Cartagena, ya que ese es su nombre «oficial» por ser operario del Arsenal, tiene todo un ritual. Su Trono se guarda en un almacén denominado «Pañol de San Pedro» y al aproximarse la fecha, se traslada al Taller de Cañones del Ramo de Artillería para su revisión y preparación.

Mientras, Pedro Marina Cartagena que ha permanecido todo el año en la Iglesia de Santa María de Gracia, se reincorpora a su destino del Arsenal. El Lunes Santo se reviste la venerada imagen con túnica roja y capa de terciopelo negro, sobre la que campean todos los emblemas de los Cuerpos de la Armada, asentándola en su Trono, a cuya proa se yergue airoso un gallo.

Antes de la ocho del Martes Santo forma dentro del Arsenal el Trono, con Tercio, presidido por el Ayudante Mayor, una representación de la Mesa de la Cofradía, escolta con banda, y el célebre Piquete de Infantería de Marina del Tercio de Levante.

Este Piquete comienza su adiestramiento dos meses antes, y ese día llega a un grado de automatismo y rigidez en su acompañamiento, que su vista produce escalofríos; el paso lento que lleva es tan recio que sólo en el recorrido procesional «quemar» cada uno un par de botas.

Avanza el Tercio hasta la Plaza de Armas. Allí se produce una espera, pues San Pedro, como operario del Arsenal, precisa del permiso del Almirante para salir; para ello gira el Trono a la altura de la Jefatura del Arsenal y lo solicita a través del Ayudante Mayor. Autorizada la salida de Pedro Marina Cartagena, llega hasta la puerta principal del Arsenal, donde un marinero le canta esta saeta: «San Pedro quisiera/verte, no ahora, sino/luego. Cuando a tu/puerta llame, ábrela/no me la cierras». Tan pronto emboca la puerta

se le rinden los honores militares correspondientes a su rango, despidiéndole el Ayudante Mayor.

Así, el Trono de San Pedro se dirige al encuentro del Trono de San Juan, que sale del Parque de Artillería y del de Santiago, que lo hace del Gobierno Militar. Unidas las tres procesiones, siguen recorrido hasta la Iglesia de Santa María de Gracia.

El Miércoles Santo.—Tras el lavatorio de pies ante el pórtico del Ayuntamiento, hay una espera a la noche, la gran noche de los «Californios». Toda la Cofradía se vuelca a la calle con el esplendor de sus tercios y de sus tronos, con derroche de grandiosidad y belleza: No es fácil describirla.

A San Pedro le es llegada la hora de «reincorporarse» a su destino del Arsenal. Al salir de la Iglesia el Trono con su imagen, los foráneos no pueden dominar un gesto de estupor al escuchar que lo hace a los alegres compases del pasodoble del maestro S. Lope «El Gallo». El motivo, otra bella tradición que se conserva, es que hace bastantes años, cuando se compuso ese pasodoble y se hizo popular, al retirarse el trono, uno de los cofrades vio que el gallo del «paso» amenazaba caerse, y para que lo remediasen gritó: ¡El gallo! ¡el gallo! a lo que oído por el director de la banda acometió sin más el airoso pasodoble de tal nombre.

Estamos en el Jueves Santo.—La última salida de los «californios». Se destaca por un silencio sólo roto por el pisar de sus nazarenos con hachones de cera. A su paso, las luces de las calles, comercios y viviendas van apagándose respetuosamente para dar más realce al sentido del dolor. No hay música. Sólo dos tambores acompañan.

La Cofradía «marraja» en la madrugada del Viernes Santo y en la anochecida, se vuelca a la calle con la grandiosidad y riqueza de tercios y tronos, en tres procesiones que se encuentran a las 0650 horas en la Plaza de la Merced, para luego seguir recorrido hasta la Iglesia de Santa María de Gracia: A las 2100 horas la magnificencia de la Procesión del Santo Entierro: Túnicas y capas de raso, bordados alegóricos en oro y plata, hachotes labrados, seriedad, disciplina. Todo calificativo queda corto para describir tanta grandeza.

Sábado Santo.—Otra vez los «marrajos» sorprenden con la procesión de la Santa Vera Cruz de Cristo y la Santísima Virgen de la Soledad de los Pobres.

Broche de oro que cierra la Semana Santa Cartagenera es la Procesión de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado que, en la mañana del Domingo de Resurrección, recorre con tono alegre pero sin perder un ápice del sentido de disciplina característico de las procesiones de Cartagena, a las que pone fin.

Pese a la interesante y animada conversación, el cansancio de la vigilia, unido al arisco movimiento del tren, nos fue sumiendo en un sueño reparador en el que la imaginación hizo «ver» a este cronista lo que por sus oídos había llegado a la inteligencia.



AVISO MUY IMPORTANTE

En El BIP núm. 37 de octubre de 1983 un Cabo Primero especialista hacía cierta consulta sobre ingreso en la Escala Especial. Como hubo error al contestarle, creemos muy necesario subsanarlo repitiendo la pregunta así como la respuesta válida.

CONSULTA: Un Cabo Primero Especialista veterano con el 4.º curso de Bachillerato (antiguo) aprobado desea prepararse para ingresar en la Escala Especial, modalidad «A», y para ello desea saber si con tener aprobado el Curso de acceso a la Universidad para mayores de 25 años puede presentarse a ingreso.

RESPUESTA: Si, ya que la Dirección de Enseñanza Naval considera que la posesión del Curso de acceso a la Universidad es equivalente al Título de Bachiller Superior, por lo que todo el que posea dicho Curso puede presentarse a ingreso en la Escala Especial, modalidad «A».

CONSULTA: Un Cabo Primero del Ejército de Tierra pregunta si puede ingresar como Especialista de la Armada.

RESPUESTA: Para poder concurrir a las convocatorias para ingreso de Especialista es preciso no estar alistado, o prestando servicio activo en otras Fuerzas Armadas el día de su incorporación al Período de Selección y Clasificación.

CONSULTA: Un Cabo Primero (V), declarado para servicios de tierra, consulta si todavía se sigue aplicando la «Ley de los 18 años».

RESPUESTA: El Reglamento de Especialistas de la Armada, en su artículo 178, determina que los Cabos Especialistas veteranos declarados aptos únicamente para servicios de tierra podrán tener acceso a la Escala Básica del Cuerpo de Suboficiales al perfeccionar 18 años de servicio activo como especialistas, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 106 (complementa fijando normas), pudiendo dejar de ocupar número en su Escala, al ascender a Sargento Primero, con las limitaciones que se señalan en el artículo 273.

CONSULTA: Un Oficial de Primera motorista contratado pregunta si los 10 años y 6 meses que estuvo de Guardia Civil, le son de abono a efectos de trienios.

RESPUESTA: Al personal civil no funcionario no le son de aplicación en lo que se refiere al reconocimiento de tiempo de servicios prestados, a efectos de trienios, los beneficios que otorga a los funcionarios civiles la Ley núm. 70/78, (D.O. núm. 29/79).

TURISMO EDUCATIVO DEL MARINERO

Como venimos haciendo al finalizar cada año, presentamos el resumen de actividades que el Turismo Educativo del Marinero ha realizado, durante el año 83, así como el proyecto de excursiones para el presente año 1984.

El Turismo Educativo del Marinero efectuó un total de 10 excursiones a diferentes puntos de nuestra geografía, las que en síntesis fueron:

Dos a Aragón y Cataluña en los meses de abril y octubre, visitando Zaragoza, Tarragona, Poblet, Montserrat y Barcelona.

Dos a Andalucía en los meses de enero y noviembre y se realizaron las visitas de Sevilla, Tarifa, Málaga, Nerja, Ronda, Granada, Cádiz y Jerez.

Dos a Extremadura en los meses de marzo y diciembre, tocando los puntos de Cáceres, Mérida, Alcántara y Guadalupe.

Una a Castilla-León en el mes de mayo, con las visitas de Segovia, Valladolid, Palencia y Salamanca.

Una a Galicia en junio, comprendiendo: La Coruña, El Ferrol, Santiago, Pontevedra, Vigo y Lugo.

Una a Levante y Mallorca en septiembre, visitando Alicante, Elche, Valencia, Palma, Manacor, Valldemosa y El Arenal.

Una a Levante en el mes de febrero, con visitas a Murcia, Elche, Alicante, Sagunto, Denia y Valencia.

Participaron en estas excursiones 316 clases de Marinería y Tropa de Infantería de Marina, procedentes de las siguientes jurisdicciones:

Jurisdicción Central	169
Z.M. del Estrecho	53
Z.M. del Mediterráneo	52
Z.M. del Cantábrico	22
Flota	20

El plan de actividades para el presente año ha quedado programado de la siguiente manera:

Enero, entre los días 23 al 28, por Andalucía, visitando Córdoba, Sevilla, Cádiz, Jaén, Granada y Málaga.

Febrero, entre los días 20 al 26, a Extremadura, comprendiendo: Guadalupe, Trujillo, Mérida, Cáceres y Alcántara.

Marzo, del 12 al 15, alrededores de Madrid, con El Escorial-Valle de los Caídos, Toledo, Segovia-La Granja y Avila.

Abril, del 2 al 7, Cataluña y Aragón, con las visitas de El Monasterio de Piedra, Zaragoza, Tarragona, Poblet, Montserrat y Barcelona.

Mayo, del 7 al 12, a Castilla-León, cuya gira se realizará por Segovia, Valladolid, Salamanca, Palencia y Burgos.

Mayo/junio, del 28 al 2, a Mallorca y Levante, que comprenderá: Mallorca, Valencia, Elche, Alicante y Murcia.



Aljafería (Zaragoza).

Junio, del 11 al 16, excursión a Galicia, visitando La Coruña, Betanzos, Lugo, Santiago, Vigo, Orense y Pontevedra.

Septiembre, del 17 al 22, a Mallorca, Valencia y Alicante.

Octubre, del 15 al 20, Aragón y Cataluña, con las mismas visitas de la primera.

Noviembre, del 5 al 10, a Andalucía, visitando los lugares recorridos por la primera, efectuada en enero.

Noviembre, del 26 al 1 de diciembre, a Extremadura, siguiendo el mismo itinerario que en la realizada en febrero.

Diciembre, del 10 al 15, alrededores de Madrid como en la de marzo.

Proyectos éstos que pueden sufrir variación en cuanto a lugares y fechas.



Bodegas de «Williams and Hambert» (Jerez).



Plaza de España (Sevilla).

«... A TODOS, GRACIAS POR VUESTRA COLABORACION»



El viernes día 13 del pasado mes de enero, por imperativo de la edad, dejaba la Jefatura del Departamento de Personal el Vicealmirante D. Juan Antonio Moreno Aznar, despidiéndose en un simpático acto al que asistimos los que nos preciamos de estar a sus órdenes.

Los españoles, y a mucha honra, somos tan estupendos que cuando queremos a alguien nos gusta compartir con esa persona las dos cosas mejores que tenemos: afecto sin reservas y vino con generosidad.

Ese día, una «copa de vino español», que así se llama, nos sirvió para estrechar su mano en señal de afecto y de respeto. El vino alegra sanamente el corazón y eso quisimos fuese su desembarco: un salir por el portalón llevando en su corazón un trocito del de cada uno de nosotros.





MUSEO NAVAL: Ambientación de una cámara de Comandante, basada en las antiguas de los buques de tres puentes.